

ACRATAS INC.

NOVELA

© Alejandro Hosne 2008

“Esta es una obra de ficción y ninguna de las personas físicas, morales o entidades financieras que aparecen en ella corresponden a la realidad”.

Juan Miguel Conte, presidente y principal accionista de Lock-Falcioni, una de las más poderosas transnacionales del planeta con sede en Bruselas, fue arrestado ayer luego de hacerse público el estado de quiebra de la empresa, que según HRW y otros organismos de derechos humanos ha llevado pobreza y miseria a varias regiones del mundo y es investigada desde su creación, en 1987. Según Rupert Ozon, auditor de Lock-Falcioni, "la situación real del corporativo es desastrosa y arrastrará a la quiebra a muchas de sus filiales, causando un duro golpe a la alicaída situación económica actual. Han inflado sus ganancias hasta un grado demencial. Ni Enron, Worldcom o Tyco podrían compararse al desmesurado y vergonzoso desfalco del que el Sr. Conte es el principal responsable, debido a que la mayor parte de las decisiones del corporativo dependían de él y en menor parte de su mesa de accionistas".

Al saberse su pedido de captura Conte se encontraba vacacionando en Buenos Aires, Argentina. Fue provisionalmente puesto bajo vigilancia en las oficinas del Ministerio Público de esa ciudad. Su extradición se solicita desde Francia, donde reside.

DYN – DPA- REUTERS

Tiró su cigarrillo al piso y enseguida se dio cuenta de su exabrupto. ¿Cómo podía haber cometido semejante desliz? El juez de causa lo miró con gesto altivo. Andrea Péres Pascal hizo una mueca, ya cansado de esos argentinos aldeanos y soberbios. Examinó la oficina gris, los muebles pasados de moda, la larga fila de computadoras manchadas por la estática.

Analie Cole entró rápidamente al despacho y con un gesto dio la orden. Andrea la observó de reojo. Se imponía la mujer, no por nada era secretaria de negocios y brazo derecho de Juan Conte. El juez gruñó y un asistente guió a la mujer y al abogado.

El asistente se rió muy suelto de cuerpo y dijo en un torpe inglés que Conte se había vuelto loco, que deberían alegar insania para librarlo de la cárcel. Péres Pascal lo calló, advirtiéndole de su insolencia. Analie lo miró interrogante. Andrea hizo una mueca, pesimista. A lo largo del pasillo que atravesaba las entrañas de los tribunales le resumió el súbito brote psicótico de Conte (así lo llamó él aunque todavía ningún médico lo había examinado). Analie empezó a temblar, cosa rara en ella. No percibía el miedo como tal, sólo le preocupaba no poder lidiar con los obstáculos, la falta de control la hacía temblar. No anticipó cómo evitar el escándalo, que además resaltaría la noticia de la quiebra de Lock-Falcioni. Ordenó a Péres Pascal que no hiciera público lo dicho por Conte hasta no saber qué había ocurrido. Andrea sonrió sin humor, dijo que no pensaba hacer público nada de nada.

Entraron al cuarto. Serio, relajado, Conte fumaba con tranquilidad. Parecía esperarlos. Les sonrió: parecía esperar muchas otras cosas más, una escalada de

raras novedades provenientes de sitios inesperados. Su gesto distendido tenía un matiz tan inquietante que Analie creyó, por un segundo, no reconocer a esa persona.

- Pueden trabar mi extradición o no. Voy a dejar en claro lo que quiero que se sepa, lo demás me da igual.
- ¿Te da igual quedar encerrado en una celda el resto de tu vida? No entiendo qué pasa, John, estoy muy preocupada. Justo ahora es cuando hay que prepararse para luchar.
- Qué notorio que justo vos habléis de lucha... Pero no te preocupes, Analie, este es el fin. Tu trabajo terminó, no hace falta que te estreses más, aunque sé que disfrutabas del stress como si fuera un orgasmo... si es que alguna vez tuviste un orgasmo, claro. Ahora vas a tener que cuidar tu propio culo, porque se van a ir sobre nosotros sin piedad. Lock-Falcioni está deshecha, no hay manera de evitar el escándalo, hasta mi familia va a quedar en la calle... pero bueno, ¿qué les explico? Ustedes lo saben tan bien como yo, y son tan responsables como yo, además de avaros y miserables.
- Voy a llamar a un médico, Johnny, estás hablando como un loco. Y apenas entiendo español, habla en inglés o francés por favor.
- Traé un traductor si se te antoja. Te ordeno que llames a Esteban Ramayo, un periodista de política internacional del diario C...²; a Ricardo Sosa, también de internacional, de P..., a un periodista independiente, que dirige un sitio de internet, Pablo Mafud, y a un tipo llamado Carlos Marín, de R.... Arreglé con

¹ De esta larga charla, de la cual se tomó nota puntualmente, se tradujeron al castellano ciertas preguntas y comentarios de Analie Cole y de Andrea Péres Pascal. Por motivos no aclarados, Conte habló siempre en castellano, su lengua natal. Este hecho ocasionó molestia y perplejidad tanto en Cole como en Péres Pascal, que apenas hablaban el idioma.

² Debido a los agravios con que Conte se refirió a ciertos medios de comunicación, se eliminó del texto cualquier referencia a dichos medios para evitar una complicidad indirecta con el imputado.

ellos que van a estar presentes en mi confesión, están autorizados a tomar nota y compartirla con otros medios de comunicación nacionales o extranjeros. No abro la boca hasta que no aparezcan.

- No vamos a llamar a nadie, menos a periodistas, ¿está loco, Jean? Por favor, no hable más. Voy a pedir que siga incomunicado, va a ser lo mejor hasta saber qué está pasando... No se preocupe, nos quedamos con usted.
- Me imaginaba que ibas a actuar así, Andrea, por eso ya le solicité al juez mi pedido: Ramayo, Sosa, Mafud y Marín estarán llegando en unos minutos. El juez estará presente también. Perdón que desconfíe de ustedes y todo eso.
- Ya mismo voy a llamar...
- Olvidáte de tus argucias de abogado. Acabo de dejar de ser Juan Miguel Conte el empresario mega-especulador, y vuelvo a ser el original Juan Miguel Conte, el ácrata convencido, el desconocido oriundo de Magdalena, provincia de Buenos Aires... el que siempre fui, bah.
- ¿De qué habla?
- Del Conte que hace veintisiete años que atenta contra el sistema capitalista y que acaba de triunfar en su último gran atentado: destruir su propia empresa, una de las más poderosas del planeta. ¡Qué maravilla poder decirlo! Y digo con orgullo que valió la pena... Aunque mi vida, en un plano existencial, digamos, haya sido un fraude, duré más mintiendo que siendo quién realmente soy. ¡Pero así es la vida del que pelea solo frente a un enemigo poderoso!

- Voy a pedir que lo seden. Analie, busque a un médico, uno de nuestra empresa... Mi querido, Jean, por favor, recuerde quién es usted. No lo quiero ver desvariando, concéntrese. ¿Cómo va a creerse un provinciano de un mediocre país de Latinoamérica? ¡Usted es el estratega infatigable, el "príncipe del capital", como lo llaman sus adversarios! Directivo de más de cincuenta empresas filiales de Lock-Falcioni, lobbysta principal del pentágono, presidente de la sección armamentista de D-rax Enterprise y puedo seguir enumerando todos sus logros si... ¿de qué se ríe, señor? Estamos muy preocupados.
- Bueno, bueno, supongo que necesitarán algo de tiempo para acostumbrarse a la idea. ¡Ah, ahí vienen los periodistas! Amigos, graben todo, no creo que viva mucho más en cuanto se sepan mis verdaderas intenciones.
- Nadie puede atentar contra su vida, señor, está totalmente vigilado.
- Por eso, ustedes me vigilan y ustedes me van a matar. ¿O porqué crees que llamé a estos desconocidos?
- No tiene que cubrirse conmigo, ¡por favor!, soy su abogado.
- No los llamé para cubrir nada, al contrario, los llamé para divulguen mi doctrina, ¿qué te pensás? ... Qué curioso, hace mucho que no hablo con mi acento argentino... ¡qué alegrón, ja!

“... por pedido expreso del Sr. Juan Miguel Conte. El amparo del empresario, gestionado de antemano bajo la ley argentina, la que él como argentino de origen podía solicitar, fue rechazado al parecer por el propio acusado, que únicamente exigió un breve lapso de tiempo para exponer su “plan”, según explicó. C... anticipa de manera exclusiva la estremecedora confesión de uno de los empresarios más renombrados del mundo en su única declaración a la prensa. Por su extensión, abreviamos el texto dejando lo esencial de sus sorprendentes argumentos...”

“... este producto del neoliberalismo que azotó a nuestro país durante décadas hizo su fortuna en el exterior y llegó a ser tan poderoso como nunca lo fue ningún argentino. Luego de concluir un discurso delirante, Conte afirmó: “lo fantasioso no excluye a la verdad, y la verdad es que causé mucho, muchísimo daño”. Mientras tribunales internacionales esperan su extradición, sus abogados...”

“Espartaco.org ofrece la declaración completa -ya mítica y explosiva- de Juan Miguel Conte, temido empresario, mendaz incitador de la globalización financiera desregulada, directivo de una de las trasnacionales más nocivas del planeta, responsable de esclavizar a miles de empleados en países como Honduras, El Salvador, Ecuador, Indonesia, Tailandia, etc, de deteriorar el medio ambiente en Perú, en Brasil, en Paraguay, etc, de causar quiebras fraudulentas, de inflar las ganancias de sus corporativos, de obrar como lobbysta para poderosas empresas de armamentos que abastecen de armas al ejército norteamericano en las guerras de

Irak y Afganistán, (ver nota "Conte, genocida sin patria" por Gerardo Fascio) entre muchas otras acusaciones formales. En un acto de aparente locura Conte dejó en claro sus supuestos motivos de acción, desconcertando a su propia gente y a sus acusadores. Mientras decenas de empresas filiales a Lock-Falcioni niegan rotundamente sus dichos y a la vez se hunden por innumerables juicios y bancarrota, la auditoría aplicada a Lock-Falcioni hará pública su investigación mañana, viernes 9 de Mayo de 2007.

Damos fe de que el siguiente texto es una transcripción completa y sin censura del diálogo del que Espartaco fue testigo. No fue alterado ni sufre de anotaciones posteriores. Para el que quiera escucharlo on line está disponible en..."

"... allegados al gobierno alegan que este hombre no tiene ningún tipo de relación con el empresariado argentino. El presidente Néstor Kirchner solicitó a las oficinas de Lock-Falcioni en Francia una inmediata aclaración sobre este hecho. "Manchar a una nueva Argentina, cuando los negocios corporativos espurios pertenecen a otra época, es parte de una estrategia falsa y malintencionada que nos quiere hacer volver a un pasado donde el empresariado se aliaba o formaba parte de gobiernos corruptos y dictatoriales". Por su parte el vocero presidencial aclaró, ante la acusación del Departamento de Estado norteamericano que las acciones legales iniciadas contra Conte eran "una cortina de humo para quedar bien frente a estados de ultraizquierda, como Venezuela o Bolivia", que Argentina no actúa para buscar aval de sus países hermanos de Latinoamérica sino para dar una imagen de país

serio y confiable. P... publica extractos del discurso de Conte donde se denuncia los presuntos fraudes cometidos en complicidad con el gobierno de Menem. El presidente Kirchner autorizó la investigación de estos hechos y dijo que "hay que terminar de una vez por todas con el pasado que nos ata a negocios ilícitos con los que los argentinos ya no tenemos nada que ver...".

"... haciendo que su declaración fuera negada de forma rotunda por altos ejecutivos de su propia empresa. Péres Pascal alegó insania y solicitó un examen médico forzoso, al que el mismo acusado se negó. La declaración de Conte fue tachada de insólita y ridícula por diversos medios. Editoriales pequeñas argentinas se apuran en publicar este alegato, que por orden de Conte no está sujeto a derechos de ninguna clase, para que sea divulgado. N..., haciendo gala de su responsabilidad como medio informativo, se abstiene de publicar este panfleto por considerarlo una exaltación al terrorismo, además de estar plagado de calumnias y acusaciones no comprobables. En un Estado de Derecho se debe cuidar que escritos de este tipo logren penetrar..."

- Esta es una declaración moral, personal y no incide en mi causa. O en el caso, no me interesa que incida, así que por favor no me interrumpen tratando de protegerme o los hago echar del cuarto, ¿está claro...? A los periodistas les aviso que de a poco iré yendo al grano, no tiene sentido que lo haga de entrada porque si no, no se entendería el porqué de mi acción y eso es todo lo que tengo a mi favor, los porqués... Lo que acabo de contar rápido de mi infancia y mi adolescencia fue nomás para que entiendan quién soy, no para revelar verdades. Con los años me encargué de borrar esos hechos cotidianos, tuve que crear el aura de misterio que el mundo parece pedirles a los millonarios. Por suerte esa clase misterio teatral desapareció, será que los millonarios se van sacando el maquillaje y hacen sus asquerosidades a cara descubierta... está muy bien. Canallas del estilo Onassis o Hughes quedarán para la historia de las anécdotas. Eran criminales, como siempre fueron los plutócratas, con la diferencia que se encargaban de hacer un culto a la personalidad mitificándose a sí mismos. Mitificar es retacear información, supongo. Hacerse millonario lleva años de explotación y estafas. El millonario es un autómatas que genera ganancia, nada más. La corporación lo posee, la corporación es el templo y el millonario está por debajo de ella, rindiéndole tributos con sus acciones de genocida. Es un alivio que hoy el capital se presente tan descarnado, porque en verdad así fue siempre. Basta de cuentitos de magnates, ya todo es empresa, nada cuenta excepto la gaita. Puedo decir con total autoridad que los plutócratas nunca fueron interesantes, ni siquiera son personas, son un síntoma de algo abyecto y mugriento que, no hay que confundir, trasciende el capitalismo y se

aloja en el intestino de todos nosotros, los humanos, llenos de mierda y plata. Nuestro intestino pesa más que nuestro corazón en la balanza de lo material, porque el corazón lo llevamos momificado y pesa menos que una piedra pómez. En esa balanza regulamos los afectos y los sueños con las consecuencias previsibles... Todo seguirá así de putrefacto hasta que el mundo ilusorio y tramposo que nos inventamos explote en millones de pedazos, ahí veremos quién se guardó de suicidarse definitivamente el corazón y quién lo protegió, si me perdonan la cursilada. Al que todavía le lata podrá pedir revancha, matar, erigir un mundo nuevo... es a ese hombre y a esa mujer a los que le apuesto todo.

- No entiendo bien, ¿los que tienen corazón son los millonarios como usted?

- Déjeme que siga, ya va a entender. Volviendo a mi historia personal, en mi juventud no había sueños, sólo pesadillas. Por eso nunca mitifiqué nada ni me inventé ilusiones si no las creía realizables. Es comprensible, la Argentina de mi adolescencia era una gran dictadura militar, un baño de sangre, no había lugar para sueños. Yo no milité con Montoneros, ni con el ERP ni con ninguna agrupación de origen peronista o pseudo marxista; era imposible, mis ideales tenían que ver con la libertad para todos los seres humanos, con vivir sin jefes, sin dueños, sin un estado controlador y burocrático. Anhelaba y necesitaba vivir en armonía con mis semejantes sin dar ni recibir órdenes. Nuestros semejantes son nuestros hermanos y no puede haber celos entre hermanos, eso sería como pelearse con uno mismo. Puede haber broncas pasajeras, desavenencias, sí, pero no ese odio tan espantoso como para exterminar. Eso es antinatural, una desgracia aprendida por este mundo

de leyes materiales que nos inventamos por no tener la humildad de asumir nuestras limitaciones.

En esa lejana juventud mía, históricamente mediocre, siempre encontré risible -y muy triste al final, que fuese Perón, un militar que ni siquiera tenía la sinceridad de presentarse como el fascista populachero clásico que era, el que se volviera el ídolo de los setenteros en armas. Esos, hay que admitirlo de una vez, fueron revolucionarios en la forma más básica: la de tomar las armas. Fuera de eso sólo pedían por un jefe, sus utopías personales no existían, apenas bregaban por un mediocre estado de bienestar que alguien les había dicho que había funcionado muy bien décadas atrás.

- Perdón la interrupción, Conte, pero, ¿de qué está hablando? ¿Nos va a improvisar una clase de historia argentina? Está a punto de ser extraditado, se lo acusa de ser un estafador internacional, ¿qué es esto que dice de los setenta, qué le pueden importar a usted las agrupaciones de izquierda? ¿O es un chiste de mal gusto?

- Adhiero a lo que dice mi colega, Conte, parece que estuviera desvariando. Nos dijo por teléfono que iba a revelar algo. Su... plan maestro de operaciones, ¿no?

- Como el de Mariano Moreno, ¡ja! Así es. Tengan paciencia, señores, como dije tengo que contarle todo o no entenderán nada, ya que el plan surgió de mi propia experiencia como clásico militante de la impotencia. Concédanme unos minutos... Bueno, gracias. Decía que la guerrilla setentera se trató de atolondrados que por haber leído tres o cuatro libritos y por creer que corrían a la par con la Historia se tomaron a sí mismos por revolucionarios y fracasaron en todo. Fíjense que al día de

hoy no dejaron ninguna idea, ninguna propuesta digna de ser rescatada. Fracasar con las armas le ocurre a cualquiera, eso no se juzga, pero sí debe juzgarse el patetismo ideológico, que para ellos se desvaneció incluso antes de que perdieran su guerra ridícula y antipopular con los militares. Frente a este enchastre de nacionalismo mesiánico, clasemediero, militarizado y criminaloide fuimos muchos los que nos apartamos, sin un grupo al cual poder unirnos. Cuando llegaron los genocidas y el pueblo los avaló con su silencio, me di cuenta que era tiempo de partir, que mis ideales anarquistas eran -esta es mi autocrítica y una crítica al anarquismo en general- anacrónicos. Funcionaron hasta los años treinta, en Europa y en algunos lugares de América, como en Argentina, donde fue fuerte el movimiento, pero se trataban de momentos históricos verdaderamente revolucionarios, en un mundo presto a incendiarse con un fósforo, el opuesto a nuestra época, digamos. Después de la Guerra Civil Española todo murió, el mundo se reorganizó en un orden claro y el capitalismo, liderado por E.U., tomó control de las sociedades y de la cultura. En lo que venía a ser la vereda de enfrente sólo existía el comunismo pero como aparato de control y dominación, no como propuesta. La democracia hipócrita del capital era más poderosa que esos sistemas caducos de dominación. El comunismo monolítico cometía el pecado mortal de no ser inquieto como el capitalismo, que en aquel entonces estaba en zigzag continuo, produciendo, alentando y estupidizando a la gente al mismo tiempo, mientras le obsequiaba pequeños alicientes disfrazados de ideales: libertad, autonomía, futuro... mentiras pero con cierta base práctica. El comunismo no daba ni siquiera eso y

encima se vanagloriaba de poseer la receta de la libertad definitiva para la humanidad. Esto que señalo es sabido por todos. En mi humilde caso, la amargura de saber que el anarquismo no salía de su estado comatoso y que el comunismo fracasaba de manera tan espectacular me hizo creer que no había salida del marasmo en el que vivía la izquierda...

- Ahora estamos mejor, ¿no? Con la globalización financiera que nos ataca desde todas partes.

- No, pero podremos estarlo pronto. Déjeme seguir, Sosa... Gracias. Decía que vivíamos en el marasmo, y así seguiríamos al menos hasta el próximo quiebre histórico, cuando se dieran las condiciones para el cambio, lo que lleva décadas en el mejor de los casos. Con la izquierda destruida en gran parte gracias a ella misma y con la, digamos, ignominia cósmica instaurada por el capitalismo, que empezaba a proclamar que las ideologías habían caducado -y según su punto de vista era cierto-, ¿qué carajo quedaba por hacer?

- ¿Suicidarse? ¿Hacerse empresario?

- ¡Eh, no puede ser que mi secretaria y mi abogado no hablen y ustedes sí! ¡Los llamé para que escuchen, háganlo por lo menos al principio, después digan lo que quieran!

- Lo dejamos seguir aunque todavía no haya dicho nada.

- ... Sufrí durante meses, años, viéndome a mí mismo como a un débil, un espantapájaros sacudido por los vientos de la Historia. No me podía asumir como individuo sino como un punto más en la galaxia de la gran nada capitalista, en la

que uno debe obedecer cualquier regla injusta que invente. Anduve vagando por Europa como un exiliado, o ni siquiera eso, porque nadie había llegado a perseguirme en mi tierra. Yo era anarquista, un anacronismo caminante y nadie me prestaba atención, resultaba un boludo indefenso con discurso combativo, una impotencia de persona. Después de varios trabajos patéticos de los cuales siempre me echaron, en Italia me uní a una comunidad de squatters de pretendido corte anarquista. Viví a la manera libre de esos grupos, que significa vivir como un marginal, un animalito que quiere creer que se conforma con lo que tiene aunque no genere nada. Este grupito dogmático, insignificante, alardeaba de muchas ideas revolucionarias. Discutían (entre ellos, claro) a viva voz sobre Bakunin, Kropotkin, Stirner y lo hacían como si estos tipos vivieran a la vuelta de la esquina, esperando que ellos, diez gatos locos, se dignaran a abolir el estado. Todo hipócrita y falso de cabo a rabo; el anarquismo no propone vivir al margen sino actuar y abolir el sistema. No pueden imaginar la sensación de soledad y tristeza que padecí al estar entre esos cirujas con ínfulas aristocráticas. Uno de ellos propuso emplear la acción directa. Yo pregunté, ocasionando que me detestaran desde temprano, acción directa contra qué. Contra el sistema, dijo el boludo ése. El sistema, claro, resultaron ser vías de ferrocarril, redes eléctricas y algún que otro coche lujoso de funcionario público. Mientras las brigadas rojas mantenían su sangriento terrorismo bien planeado -inútil como el nuestro pero bien coordinado, aunque fueran infiltrados por la CIA y usados políticamente a favor de la derecha-, grupos como el nuestro hacían sus travesuras sin joder a nadie. Lo más revolucionario que conseguimos fue

retrasar los horarios de los trenes y hacer trabajar de más a los operarios y técnicos de las empresas sin que recibieran un mango extra por eso. ¡Y esos eran los proletarios a los que queríamos liberar! Pero bueno, quizás mi comentario es malicioso, no obrábamos de mala fe, éramos idiotas nomás.

Un día la policía nos estaba esperando en uno de nuestros "atentados". Al parecer un compañero, ni muy compañero ni muy anarquista, apenas un chorro desocupado que se nos había unido, nos denunció. Nos agarraron a casi todos. Yo me escapé por un pelo. No volví al edificio que habíamos tomado. Tuve que buscar algún trabajito para subsistir y casi me suicido en las semanas siguientes, desolado como nunca... y como no volvería a estar, por suerte. Entré en un estado de apatía donde todo me daba igual. Quizás empezaba a adecuarme a la cultura de nuestro tiempo, la de ser un castrado que puede renegar siempre y cuando no deje de trabajar. Así que entré de cadete en una empresa italiana que acaba de fusionarse con una alemana y otra francesa y andá a saber con qué más. En pocas semanas fui testigo de cómo crecía esta empresa a pasos agigantados, y eso que yo no era más que un cadete miserable. ¡Imaginen cómo estaría creciendo por dentro, en sus cajas fuertes, en sus cuentas! Veía a diario cómo contrataban nuevos empleados, aparecían más camiones, programaban más entradas y salidas de mercancía, ampliaban las instalaciones, creaban nuevas secciones, solicitaban técnicos de toda Europa para dar cursos, capacitaciones, etc. Yo no podía creerlo, ¡eso era poder! Ese edificio frío y gris irradiaba una sensación de poder tan ilimitado que inhibía cualquier queja y pensamiento en su contra... mi impotencia como individuo nunca

quedó tan en carne viva como cuando fui testigo directo del crecimiento de ese monstruo, que sólo por existir superaba cualquier teoría en su contra, las más bellas palabras de ataque que puedan imaginar... Era difícil emitir teorías contra ese Goliat, se necesitaba más para pelearlo, las teorías se regalan y no hacemos nada con eso, créanme que el capitalismo se limpia el culo con las teorías...

Durante nuestra existencia sufrimos de sobra, pocos momentos son los que no, y por desgracia después de esos momentos sufrimos todavía más al ser reprimidos por la sociedad y por las leyes. Cuando queremos concretar nuestros deseos, en general terrenales, nada utópicos y que no joden a nadie, tenemos que interactuar con el afuera y el afuera es sólo capital, que nos moldea y nos comanda. De pronto nuestros deseos ya no son nuestros. Este es el terrible choque cultural al que nos hemos acostumbrado. En fin, lo que quiero hacerles compartir es mi antigua perplejidad sin límites... Asistí a la mutación de esa empresa como si fuera un monstruo nuclear tipo Godzilla, que crecía hasta hacerse invencible. De puro resentido pensé en hacerme echar y despreciarlos en su cara... me contuve justo a tiempo, y no dejo de agradecerme. ¿A quién iba a despreciar? ¿A un simple capataz, a un pobre infeliz como yo que cumplía órdenes de quién sabe quién? Me callé y pensé que si era anarquista de verdad, si era valiente, visionario y lúcido estratega como me creía, debía entender cómo funcionaba ese sistema asesino antes de intentar demolerlo. Tenía que conocerlo desde adentro para hacerlo implosionar. ¿Qué eficacia tenía ponerle bombas en las esquinas, en los pliegues, si

el monstruo no llegaba ni a sentir cosquillas de tanta extensión que cubría en el planeta? Una bomba es pura risa si...

- Perdóneme, Conte, pero usted es uno de los máximos exponente del sistema que dice que odió tanto. ¿Cambió de opinión sobre él? ¿Le pareció que no era tan malo si se volvía su jefe? ¿O dice esto porque ahora lo van a juzgar?

- No es que lo "odié", lo sigo odiando. De hecho, lo odio ahora más que nunca... Pero si no me deja seguir no hay posibilidad de explicarlo, compañero Mafud. Entiendo su sospecha, que crea que soy un mentiroso, es lógico. Sólo le pido que me deje terminar.

- Bueno... en fin. Siga.

- Esa misma noche, después de debatir conmigo mismo en la peor de las angustias, superé el pesimismo y llegué a una conclusión terminante, radical. Más bien llegué a un concepto, a una síntesis de ataque, se podría decir... Mi amargura, tan dolorosa, se debía a que yo, como anarquista, no podía llegar a la acción directa sin que resultara una payasada de estudiante y eso resultaba un durísimo golpe al ego, ¡qué chiquito me sentía! Menos todavía podía hacer propaganda, ya que las guerrillas marxistas copaban los discursos de liberación en Europa con su mesianismo retórico, sin imaginación, muy de moda en aquel entonces. Podría haberme resignado y vuelto un pequeño burgués adaptado al sistema a regañadientes, puteando contra el capital mientras buscaba cómo conseguir unos pesos para no morirme de hambre, era el momento para dar ese horrible paso pero pensar en eso me resultaba más injurioso que la muerte misma. Después de un buen rato de analizar sin prejuicios,

sincerándome por completo y plantándome frente al problema, concebí mi plan maestro. Entendí que ese lugar cómodo y derrotista de quejoso profesional era el lugar ocupado en general por los intelectuales y pseudo-revolucionarios que no se decidían por la acción. No sé si culparlos, muchos no eran tipos violentos, pero la crítica desde adentro del sistema, desde los integrados, ha demostrado no ir demasiado lejos. Hasta que las masas no se hartan de que les chupen la sangre y reaccionan por sí mismas los otros permanecen en estado semi-catatónico, murmurando teorías. Claro, el día que las masas reaccionan los intelectuales tienen que despertarse rápido; es un momento parturiento, molesto y poco heroico. La mayoría se ponen histéricos, no saben qué hacer de tan aletargados y prejuiciosos que están, se sienten burgueses que adoctrinan obreros, o principiantes de la acción directa que terminan juzgando toda acción por considerarla reaccionaria, etc. Y entonces, cuando las masas actúan sin control, porque el mismo sistema opresor las llevó al descontrol, se ponen a llorar y a lamentarse de que las revoluciones se hagan de una manera tan violenta y, digámoslo, tan poco elegante. Este es un tema apasionante para discutir en los pasillos de la Facultad de Sociales, pero si ocurre así es en parte porque esos mismos tipos fueron los que antes denigraron la acción directa y no la hicieron madurar a través de los años, anticipándose a lo que vendría. En vez de adoctrinar desde la acción lo hicieron desde sus puestos en la Academia y eso no le sirve a nadie. El ejemplo debe estar en el aire, debe respirarse, no pueden ser frases escritas al alcance de dos o tres tipos. La gente, no importa de qué clase, tiene que saber que afuera hay más gente que actúa y ataca

el sistema de formas distintas, tiene que *sentir* que alguien lo está haciendo. Es una percepción, al fin y al cabo, pero esas percepciones, que después son sensaciones, son lo que hacen que un día las masas se rebelen y se forme un pueblo verdadero. Es cierto que suele reaccionar de forma un poco irracional, pero la acción de cualquier tipo tiene algo de irracional. Se piensa antes o después pero no durante: la acción es vida, es caos, es pérdida de control y, por ende, una gran posibilidad. Esa fue la clave de mi plan...

- ¿Quiere decir que usted atacaba el sistema desde sus corporaciones?

- No se adelante, déjeme llegar al punto. Si no voy cronológicamente todo parecerá un delirio.

- No quiero ofenderlo pero ya parece. En fin, siga, está muy entretenida su propuesta y entre estar en la redacción y estar acá escuchándolo...

- Conte, en lo personal me cuesta creer en empresarios que juegan a ser buenos y humanitarios. Usted fue un hombre de acción, pero de acción nefasta. Justamente hasta ahora le escuchamos decir sólo palabras... teorías, como usted señala.

- Tiene toda la razón, Mafud, pero justamente mi teoría fue pura acción, ya verá. Mire lo calladita que se quedó mi gente, empieza a dudar si no estaré diciendo la verdad... Bueno, vuelvo a lo mío. Lo que quiero decir es que si no se nota no existe, y me pongo pragmático en este punto. En esa noche de delirios entendí que si no actuaba desde mis posibilidades no podía pedirle a nadie que lo hiciera por mí. Mi plan de acción fue sencillo al principio, con el correr de los años lo perfeccioné cuando me adentré en las millones de posibilidades del capital, que aunque siempre

son las mismas nos quieren hacer creer que no. Es como una melodía rabiosa que no varía más que en dos o tres notas. Lo importante, lo que hay que aprender sin margen de error es cómo moverse dentro del capitalismo, sin esa habilidad uno muere en cuestión de segundos, como pez fuera del agua... pero me estoy adelantando otra vez. Esa noche, al amanecer más bien, decidí que empezaría una carrera en esa empresa, que intentaría por todos los medios infiltrarme y ser parte de su podrida matriz. Debía aprender cada ángulo del armado, cada detalle, idea y concepto que la hizo posible y la seguía haciendo crecer. La empresa no podía tener secretos para mí o nunca podría ganarle. No pasaron tres o cuatro días que entendí que para escalar posiciones debía disfrazarme de inescrupuloso, de traidor y a la vez ponerme una máscara de tipo bonachón, lo que vendría a ser ponerme una máscara sobre la máscara que me había puesto sobre mi verdadera cara de anarquista.

- Perdón que lo interrumpa, pero eso está difícil de entender.

- ¿No queda claro? Bueno, amigazo, mi objetivo, el único, el que se mantiene incólume hasta día de hoy, es sencillamente destruir el capitalismo desde la raíz, pulverizarlo hasta que no le queden dudas de que se pulverizó ni al tipo más obtuso y negador que haya en este mundo. Y creo que me fue bastante bien, ¿no?

- Ahora nosotros le pedimos que siga. No entendemos nada.

- Claro, claro, compañeros... bueno, a vos no sé si decirte compañero, viniendo de tu diario ese mote te puede parecer medio fuera de lugar. ¿Ahora es más o menos oficialista el diario, no? Pero bueno, más que diario es un "grupo", como le dicen. ¿Sabés por qué son oficialistas ahora? Porque controlan al gobierno, junto a tantos

otros corporativos. ¿Te das cuenta que todo lo que te digo no te lo van a dejar publicar? ¿O sos un egresado de esas escuelitas de periodismo que no tiene idea de nada?

- Le pido que no me insulte, acuérdesese que usted nos llamó.

- Es verdad. Peor está éste de P... que tiene que sostener por un lado que es de izquierda y por otro oficialista. ¿O no, Sosa?

- Se equivoca. Si el diario es oficialista es por convencimiento, no por provecho.

- Conte, no se desvíe. Si tiene una opinión formada de lo que son C... y P... qué bueno, pero usted los llamó. Si se delira con ofensas, sin contar con que lo que expone no está claro, lo dejamos solo y no perdemos más el tiempo.

- Si, perdón... perdón por la digresión, no por el insulto. Es que tengo curiosidad de ver qué le dejan publicar a estos pibes cuando vuelvan con su historia, ya que hay empresas conectadas con los dueños de sus diarios que tienen relación con hechos un poquito deshonestos. Me refiero, tienen conexión indirecta con empresas mías. Por eso ni me tomé el trabajo en llamar a N..., de antemano sé que escribirían. Usted, Mafud no tendrá problema en publicar toda mi explicación, supongo.

- Si la podemos llamar explicación.

- Como sea, compañero, admiro que usted tenga su espacio. No es masivo pero ése es el precio de la libertad hoy. No responde a un jefe, y como sitio de internet independiente no le debe nada a nadie. Hace bien: desde el momento en que alguien te contrata le pertenecés. No se pagan sueldos, se compran voluntades. Internet es una buena herramienta para desperdigar voces y es más barato que

imprimir panfletos y libelos. Ahora que se volvió en contra de sus propios creadores hay que aprovecharlo mejor...

- O sea que yo soy libre, al revés de los miles de empleados asalariados que usted tiene en estado de esclavitud en Centroamérica y en Asia.

- ¡Exacto! Pero vuelvo a mi historia. Lo primero que tuve que aceptar fue que el mío sería un trabajo solitario y desagradable y que nunca, bajo ninguna circunstancia, podría discutir mis ideas con nadie, o correría el peligro de fracasar. Se trataba del trabajo secreto y preciosista de toda una vida. Lo único que me podía mantener lúcido era mi espíritu de rebelión, mi necesidad de ayudar a liberar a la raza humana de sus yugos abominables, fuera de eso no habría contacto verdadero con persona alguna, no existiría la sinceridad... Durante años, por las noches, pensaba en la finalidad de mi plan y me consolaba a mí mismo, pero la angustia me corroía. Como persona no era nada, mi fin lo era todo... sepan que no era maquiavelismo ni mesianismo, más bien estaba rodeado de lobos traidores, no podía arriesgarme. El individuo se mueve según le dictan los sentimientos y las contradicciones, y yo estaba rodeado por robots asesinos que no dudaban... La angustia, por suerte, me agarraba por las noches, durante el día no me permitía sentimentalismos. Nunca tuve un solo gesto soñador, un mínimo tic de duda o de nostalgia frente a ningún empleado mío, ni frente a ninguna persona. Es imposible que alguien que me conozca declare que soy algo más que un empresario dictatorial e intolerante. Si le preguntan a mi gente les dirán que siempre fui un perfecto hijo de puta, no creo ni una vez haber dado una idea errónea de no serlo. Fui un genial doble agente, hay

que decirlo, gracias a mi aprendizaje en los negocios. Empecé observando en detalle a los jefes de las empresas, y siempre encontré en ellos algo que podría llamarse, o que yo llamo, la muerte en vida, algo así como una especie de determinación nihilista, imbecil, nociva en todo sentido, que tiene que ver con el acto de lucrar por lucrar y nada más. Ese accionar de cadáver animado se nota en la cara, después recién en las palabras y en los gestos. Es un mecanismo del cual no brota ninguna filosofía, ninguna posición ética, ninguna alegría, ningún sentimiento humano. ¡No exagero! Los negocios en el hombre simbolizan un retroceso permanente, y no un retroceso al pasado sino a una involución forzada de la especie. Sólo evolucionamos para mentir y matar mientras nuestra inteligencia no aumenta gran cosa. El lucro es una forma velada del asesinato más primario. Lucrar es el freno permanente del espíritu, una excusa mediocre y miserable que nos inventamos para evitar hacernos responsables de que estamos vivos, que tenemos un destino en blanco. Lucrar es sencillamente no aceptar que existe la muerte de la manera más burda y suicida, arrinconándose en las antípodas de la vida y la muerte. La vida se oculta tras el dinero mientras se niega a la muerte con su circulación. A eso es a lo que llegamos hoy, viviendo en el cenit de la mentira, somos monos gritando entre monedas, no nos animamos a descubrir el fuego, preferimos vivir de intereses bancarios y comer animales muertos, fríos. ¡Aplastamos el libre albedrío y nos obligamos a creer que el destino no es nuestro sino que depende de la voluntad material de los demás! ¡Piénsenlo! El lema es: comercio para negar a mi semejante y mi semejante me niega con su dinero. Y se comercia con afectos, con esperanzas, sin sentir, sin

elegir, sin opinar hasta dejar todo vacío de contenido. Para crear un destino hay que pensar metafóricamente, hay que creer en la libertad, y la libertad individual se trocó hace rato por mercancía.

-¿No está hablando del poder además del comercio? El ansia de poder es inherente al ser humano, no es nuevo.

- Correcto, pero no hay que caer en ese lugar común, es menos que el ansia de poder, aunque el poderío que alcance hoy el capital sea el mayor de su historia. Esa es mi experiencia, Mafud, ya no hay Macbeths, sólo hay tesoreros inquisidores; ya no hay almas podridas, directamente no hay almas. Esa antigua necesidad de poder que usted señala tiene que ver con la conquista política, esto es sólo comprar y amarrocar. A niveles siderales, mefistofélicos, sí, pero sigue siendo puro lucro. Es un fin absoluto que es una nada absoluta... Cuando comprendí la gravedad de todo esto fue cuando ser una "gran nada" se volvió mi meta principal. De no haberlo logrado con tanto éxito no habría llegado a donde llegué en la realización de mi plan libertario. ¡No saben lo difícil que me resultó fingir que no me importaba la humanidad! Fue todo un reto actoral, casi me vuelvo loco en más de una ocasión... Por todos los medios posibles tuve que obligarme a trocar mi visión original de la vida por una ceguera horrible y mercantilista y a relacionarme con los demás desde la prepotencia y la esterilidad afectiva. Incluso la manera de encarar a mi propia familia –que es sólo una parte del escalafón social en el ambiente en que me muevo-, la hice mediante convencionalismos asquerosos, jamás desde el amor. ¡Imagínense, yo, un anarquista, pisoteando el amor y la fraternidad! ¡Casi pierdo la

cabeza! ¡Qué sufrimiento!... Pero así debía ser. Una sola debilidad y mi poder individual desaparecería... el poder no es inherente a nadie, no se lo posee nunca por completo, tarde o temprano los poderosos son reemplazados y olvidados. En esta época se quiere forzar el paradigma de que el poder es fijo y no puede cuestionarse. ¡Falso, falso, falso! Lo único que se mantiene es el lucro. Por suerte estamos en el mejor momento para destruirlo.

- ¿A causa de esto usted cayó tan estrepitosamente?

- No, yo caí porque era parte de mi plan, no por el lucro en sí. ¡Ay, espero que terminen entendiéndome o esto será muy frustrante! No se olviden que ustedes son las primeras personas en mi vida a las que les hablo con la absoluta verdad.

- ...

- Prosiga, por favor...

- En serio, queremos escuchar lo que tenga para decir.

- ... Mmhh... bueh... a nivel humano mantuve mi ética en estado de coma, me volví un perro rabioso, dominé a la mayor cantidad de personas posibles a mi alcance y fuera de mi alcance también. La empresa con la que empecé mi acción directa, real y anticapitalista, Tamer-Lynch, acabó siendo parte de mi grupo corporativo. Luego de varios años llegué a vicepresidente y ahí pude asociarme con otras compañías, con la ayuda de las cuales la llevé a la quiebra. Buscaba que estas otras compañías la compraran por nada y a cambio me nombraran presidente con una importante participación en sus acciones.

- ¡Juan, por favor no siga revelando información o no podremos sacarlo nunca de este agujero!

- ¡Mire, compañero Mafud, mire como mi propio abogado niega la historia!

- ¡Juan, por favor!

- Sr Juez, le pido que si este tipo me sigue interrumpiendo lo haga salir del cuarto.

- No hablaré más, Sr. Juez... entiendo algo de español. Yo debo quedarme por seguridad del Sr. Conte.

- ¡No hay con qué darle a este tipo, compañero, ja, ja! Bueno... A partir de estos aprendizajes pude convertirme en el empresario estafador y miserable que soy ahora. No era un asuntito de dos o tres años, no, no alcanza con querer ser usurero hay que convertirse en uno. Fui puesto a prueba por las empresas con las cuales ayudé a destruir Tamer-Lynch. Estaba claro que los accionistas también querían deshacerse de mí en cuanto surgiera la oportunidad, así que rápidamente busqué aliados en empresas yanquis. ¡No es mito, compañeros, no hay lugar como E.U. para hacer chanchullos a lo grande! Miren a la decadencia que han llegado, su engegucimiento económico es el núcleo del caos financiero mundial. ¡Es maravilloso! Cuando metí mi nariz ahí corrían los años ochenta, el gobierno de E.U. contrabandeaba armas para los contras de Nicaragua, ayudaba a los talibanes en Afganistán y se autodestruía con Reagan y su retroceso cultural y antropológico. Vi que la veta del armamento podía darme un poder más allá del financiero. No voy a entrar en detalles que podrían aburrirlos, sintetizo diciendo que conseguí que grupos pro-golpistas -es decir pro-capitalistas- de la Rusia soviética que caía me vendieran

armas muy baratas, tanto como para seducir a los E.U. con compras que superaban en oferta a las de Irán. Casi regalé esas armas que tanto lobby me costó con los rusos, a cambio de que me apoyaran frente a las empresas europeas que me querían sacar del medio. Gracias a la ayuda de Carlyle Group las destruí y me quedé con todas las acciones de las empresas fusionadas a través de Carlyle, que llevaría el timón y pondría su nombre.

A partir de acá cobré un poder no diría ilimitado pero sí abarcador. Al cabo de diez años de lucha y de haberme transformado en un temible hombre de negocios que salía en la portada de Forbes, que había formado una familia -una patética familia que consiste en una mujer y tres hijos anodinos como un algodón viejo-, me quedé definitivamente tranquilo: nadie podía pensar bajo ninguna circunstancia que esa cara escondía a un peligroso anarquista, a un estratega que comenzaba a desplegar su plan maestro de acción directa contra el capital...

- ¿Su plan era llevar empresas a la quiebra, fusionar unas con otras y dedicarse a distribuir armas entre los grupos antirrevolucionarios de Centroamérica?

- Así es, suena feo, ¡y lo es!, pero entonces yo no podía, o más bien no debía, hacer otra cosa. Cuando uno planea algo de tal envergadura y con proyección a futuro no sirve adelantarse por causas sentimentales.

- ¿Qué plan es tan anarquista como para financiar golpistas?

- ¡Ése no era mi plan! Era parte de la mascarada para llegar a ejecutar mi verdadero plan pero no mi plan en sí, por favor, distinga los hechos.

- ¿O sea que con usted todo se trata de distinciones?

- Le pido que tenga paciencia... Al margen, ¿sabe lo que me costó suavizar mi acento argentino? Fue casi tan difícil como hacerme pirata. Cuando aprendía otros idiomas -hablo cuatro- lo más difícil siempre fue atenuar el acento argentino, que invade cualquier lengua... Bueh, volviendo a nuestro asunto, al hacer de lobbista para empresas de armamentos conseguí muchos contactos y me las arreglé para insertarme en países como Chile y Argentina, que iniciaban políticas neoliberales y desreguladas -eufemismo por descontroladas- gracias a sus dictaduras militares, y me puse a hacer... ¿negocios? no, estafas, con las empresas que desangraban al estado argentino hasta dejarlo boqueando como pez caído de la pecera. Hacían pública la deuda privada y yo me lucía con mis socios internacionales, que de pronto gustaban mucho de la Argentina. ¿Y cómo no? Empecé a crecer en el mundo, prácticamente tenía empresas por todos lados...

- Perdón, pero estamos perdiendo la paciencia, o por lo menos yo. No entiendo de qué plan está hablando usted, hasta ahora su historial no se diferencia del de cualquier empresario hijo de puta, no importa cuánto "se confiese" a sí mismo lo hijo de puta que es...

- ¡Pero ahí estaba llegando, compañero Mafud!

- Lo de compañero dejeló, por favor...

- Ya llego al punto... Vinieron los noventa y ahí hice el clic.

- ¿Se volvió humanitario?

- No, comprobé que estaba empezando a ocurrir lo que yo necesitaba que ocurriera para pasar a la segunda etapa de mi plan.

-...

- Mi preparación y mi entrenamiento tuvo lugar cuando el capitalismo estaba todavía fuerte en el mundo. Los setenta, con Vietnam y el conflicto de Nixon con el dólar y el petróleo eran el principio del fin aunque todavía nadie lo veía y se creía que la cosa seguiría fuerte por tiempo indeterminado, quizás para siempre. Yo vislumbraba este craso error -me volví un experto en economía y en geoestrategia- y tomé esa década y parte de los ochenta como base para mi preparación. Mi meta era ser global y omnívoro para cuando llegara de forma oficial el fin del capitalismo parasitario, el actual justamente. Entonces podría ayudar de verdad a destruirlo desde adentro, no sólo dañarlo. Más de un historiador o economista inteligente anticipó este colapso de la desregulación financiera global, y aunque yo avalaba esta teoría confieso que muchas veces dudé... El capitalismo es capaz de mutar solo, renacer como algo nuevo aunque siga con sus manías de siempre. Pero cuando cayó el muro de Berlín y se anunció que se acababa la historia... -la de la izquierda cerrada y militar, de la que yo como anarquista estoy bien lejos - me di cuenta que la esperanza renacía, ide que era posible alcanzar la libertad en poco tiempo! ¡Ah, no puedo recordarlo sin lagrimear de emoción!

- ¿Qué está diciendo? Fue ahí cuando todo se agravó para la izquierda mundial.

- Sólo en apariencia y si prestamos oídos al discurso historiográfico oficial. Lo que verdaderamente pasó es que a los lobos les abrieron el corral dejándoles los corderos a su merced. ¡Error mortal! Se los comieron a todos sin pensar que esos corderitos debían reproducirse para seguir generando alimento. En verdad el fin de

la historia no se refería al comunismo clásico sino al capitalismo salvaje, aunque no lo supiera ese oligofrénico de Fukuyama. Yo percibí esto antes que otros, justamente por formar parte del sistema podrido, por llevar sus branquias de escualo depredador. Por eso el estruendo del muro fueron campanadas de alegría para mí, ahí desenrollé el plan en todo su alcance... en mi cabeza, claro, no hay un solo escrito mío que avale lo que afirmo ahora, lo único que yo firmé o redacté fueron contratos usureros... La larga espera llegaba a su fin, tanto tiempo utilizado en entender y estudiar el accionar del enemigo daba sus frutos.

- Si no me equivoco, Conte, fue a partir de los noventa que sus empresas se volvieron más voraces y criminales, causando estragos en muchas partes del mundo. Al día de hoy usted y su gente acarrearán juicios por donde sea que hayan puesto el pie. A partir de 1992...

- Por supuesto, por supuesto pero no hay que asustarse. Esas leyes hipócritas y debilitadas que me juzgan provienen del mismo sistema que me avala, no hay que tener miedo de esos juicios ridículos que no hacen levantar la ceja al barrendero nocturno de la corporación más chiquitita... Este sistema fracasó por ser lo que es, no por ser juzgado. Mafud, le comparto una conclusión a la que llegué a lo largo de estos años: el capitalismo esconde una gran ingenuidad, y es a través de esa ingenuidad, no importa cuán ruin y genocida pueda ser, que se lo puede destruir. Su afán por la ganancia no tiene límites y a partir de ahí es que hay que despedazarlo, tendiéndole trampa tras trampa, seduciéndolo con supuestos dividendos hasta que

se acerque a la guillotina que le tenemos preparada. Caerá de forma irremediable porque no puede dejar de lucrar. ¿Entiende?

- El sistema neoliberal está colapsando, es cierto, pero sus empresas se llenaron de plata por medio de la usura y la explotación.

- Bueno, no es que yo sea el que lo hizo caer tampoco, me encantaría ser el artífice pero no puedo afirmar eso, sería demasiado utópico. ¡Mafud, usted me hace sentir mal! Siguiendo su línea, nos llenamos de plata hasta reventar, llevo más de veinte años tratando de hacer que mis empresas se revienten a sí mismas de tanto chupar sangre ajena y ahora lo logré, el fraude sepultará mi imperio criminal para siempre.

- ¡Por favor, Juan...!

- ¡Calláte o te hago sacar del cuarto! Ah, no saben el asco que me dan estas ratas inescrupulosas... Bueno, como verá, compañero Mafud, ya le estoy hablando a usted solo, ni al enviado de C..., pobre egresado de escuelas de periodismo, ni al otro periodista progre, inofensivo y amante de la ironía fácil, menos al de R... Será que me brota mi verdadera ideología y siento que usted es el que debe dar a conocer la verdad... Un error mío, supongo, porque mi plan debería darse a conocer en todas partes.

- Yo soy el único que lo contradigo en este cuarto.

- Porque no entendió mi punto todavía, cuando lo haga verá que los que están calladitos serán los que querrán verme muerto. Sabiéndolo o no representan al sistema que estoy ayudando a destruir... Bueno, P... quizás no vaya tan lejos, a lo

sumo me pondrán en el suplemento cultural y harán de mí una especie de personaje posmoderno, volviéndome un figurín...

- No se desvíe, Conte.

- Y lo de posmoderno guárdese lo. Usted es un delirante con ínfulas de grandeza, no crea que por eso lo vayan a poner en el suplemento literario.

- ¡Sí que habla el muchacho Sosa! Bueno, sigo con mi historia... perdón, necesito un vaso de agua, me siento como Rosa Luxemburgo dando un discurso.

- Tómese su agua y siga, no tenemos todo el día.

- Es verdad, deben volver a las redacciones con una historia, el periodismo es conseguir historias. ¡Profundo asunto el del periodismo! Bueno, durante los noventa hice grandes esfuerzos para ser tomado como un megaespeculador de primer nivel, para que cuando mi imperio cayera también cayera mi imagen profundizando la crisis. Una personalidad imponente en desgracia desacredita aún más al sistema. Fui aceptado como personaje, encontrarán reportajes y entrevistas mías por todos lados, creo haber sido asquerosamente simpático en cada una de ellas, una basura irresistible. En esa época entré en contacto con cabilderos poderosísimos de Washington, necesitaba acercarme a E.U. más que antes. E.U. empezaba a ser el símbolo de autodestrucción del capitalismo desregulado y pronto tocaría con sus ondas de muerte a otros países menos poderosos pero de igual tendencia, hasta que al final ninguno pudiera controlar su equilibrio financiero interno. Ahí quería actuar yo. Se iniciaba la fase "avaricia" de mi plan. La avaricia era clave para profundizar el malestar económico. Hice creer a mucha gente del mundo del capital que debían

profundizar sus métodos de usura sin miedo a exponerse, así muchos Midas terminaron en la calle. Y aclaro que mi fórmula de ataque puede ser continuada por cualquiera ya que las víctimas, los capitalistas, no la pueden advertir por su propia imbecilidad y avaricia, ni aunque terminen entre rejas como yo ahora. Viene a ser el cacareado cuentito de la rana y el alacrán y su naturaleza. La naturaleza -la anti-naturaleza debería decir-, del capitalista es generar capital, y eso lo puede llevar a ahogarse en su propio río, uno incluso comprado por él.

- No creo que sean ingenuos. Hijos de puta sí, pero, ¿ingenuos?

- La codicia estupidiza. La estupidez es la forma menos candorosa de la ingenuidad. Al ayudar al capitalismo desregulado a volverse más letal y opresor forcé sus límites tratando de autodestruirlo. Fui brutal, y tuve que ser sutil en ejercer esa brutalidad. Ocasioné en su organismo masacres a nivel quirúrgico, aplasté sus órganos internos sin rayarle la piel. Cada paso que di desde el comienzo fue planeado: causa, efecto y consecuencia, dejando el ejemplo para mis sucesores.

- ¿Anarquistas?

- No, neoliberales sádicos y embrutecidos. Ellos siempre serán mis alumnos más aplicados. Un anarquista clásico no podría jamás seguir mis pasos, aunque mis métodos de acción directa sean más violentos que los de cualquier atentado de los famosos expropiadores. Antes de que proteste, compañero Mafud, paso a desenredar las supuestas paradojas de mi discurso. Tengo que aclarar que la noche que tuve, digamos, la revelación... suena religioso pero qué le vamos a hacer... por medio de un trabajo de dolorosa introspección enfrenté una severa autocrítica, me

sinceré y me despojé de prejuicios de anarquista apoliyado en pos de entender qué tipo de acción directa debía emplear para que funcionara en el mundo de hoy. No quería bajo ningún aspecto dejarme llevar por la pasión, más siendo yo el único agitador, o terminaría perdido en mis propios delirios como esos santos católicos que practicaban el onanismo intelectual y terminaban manoseándose la entrepierna en colinas lejanas. A la conclusión que llegué, amarga conclusión, es que cuando se dice que el mundo entero está dominado por algo o alguien significa que las masas, los civiles, no están del todo disgustados por cómo van las cosas o niegan su situación de dominados, actitud muy humana por cierto. De no ser así, reaccionarían aunque fuera tibiamente. Se trata de esos momentos históricos horripilantes donde todo parece perdido. Los revolucionarios sólo pueden hacer proselitismo esperando el día del cisma histórico, y a mí esas cosas me parecen dignas de un comunista acomodaticio, y eso sin contar con que los anarquistas languidecíamos en las sombras sin aceptar que habíamos desaparecido hacía décadas, quizás por nuestra tendencia al sectarismo aristocrático. Pero habíamos muerto sólo a nivel de presente histórico y momentáneo, aunque lo momentáneo puedan ser sesenta, setenta años en la larga línea de la Historia. Los ideales no mueren, siguen ahí, incólumes, aunque duerman siestas semi-eternas. Nuestro costado cósmico y creativo no puede morir mientras la raza humana exista.

- Todavía no explica qué acción directa eligió, además de ser un canalla del capital.
- Mafud ique léxico el suyo, me hacer acordar a Roberto Arlt! Es verdad, un capitalista es sin duda un canalla. Bueno, esa noche enterré la idea de luchar al

capital con violencia de corte clásico porque la gente común no adhería a esos métodos, y además estaba totalmente desideologizada; aceptaba la violencia de arriba pero no la de abajo, ni siquiera imaginaba esa posibilidad, la castración ideológica de décadas no lo permitía. Se perseguía a un ladrón por robar veinte pesos pero no se perseguía a las multinacionales que robaban la soberanía de los pueblos, vendiendo la luz, el teléfono, el gas a precios absurdos y quedándose con todas las ganancias, ni a los bancos que vejaban a la gente con intereses inflados a causa de préstamos que debía solicitar por no existir ni un mínimo estado de derecho que la protegiera. Se toleraba que un político mafioso eludiera la cárcel mil veces entre sonrisas mientras que al que afanaba un pan lo mandaban veinte años a la cárcel. Con este panorama, con esta falta de fraternidad aprendida de nuestros propios verdugos sólo quedaba emplear un medio de ataque novedoso desde todo punto de vista, un ataque de tal magnitud que llegara a conmover a ese hombre común aletargado, humillado, sangrando por antiquísimas heridas, que creía que ya nunca podría elevar su voz. ¿Cómo lograr la implosión del sistema y cómo despertar a ese hombre humillado? Sencillo: implementando acciones más devastadoras que las padecidas hasta entonces y con consecuencias tan catastróficas que nadie pudiera negarlas por más estúpidos y reaccionarios que fueran. La infamia debía verse a la luz del día desde todos los ángulos. Se trataba de arrinconar y mutilar, no de apretar como dice el dicho popular...

- Me parece, al margen de siniestra, muy ingenua su proposición. Mañana sus socios ponen otro tipo al mando y todo sigue como antes.

- Ese no es el punto, no soy yo el que importa. Mi ejemplo, créame, está hundido como cuchillo en la carne de las miles de víctimas que mis negocios espurios ocasionaron, y esas víctimas todavía lo resienten, no se olvidan, saben lo que el poder del capital es capaz de hacer: ¡es capaz de asesinarlos! Y lo más importante, lo que me gratifica como estratega, es que saben perfectamente que nunca podrán escapar de él, que no hay escape del apocalipsis del dinero: serán usados como esclavos hasta reventar para ser luego desechados por esclavos nuevos, y antes de eso les quitarán sus casas, su familia, todo lo que pueda usarse para generar más ganancia sin que reciban un carajo a cambio. Comprendieron que no tienen derechos, que están abandonados y que generan asco y burla en sus verdugos, que los consideran material descartable.

- Usted es un cínico.

- Muy bien, amigo de C..., veo que no capta el sentido ideológico de mi propuesta pero sí el lenguaje duro. Reacciona como una señora indignada, lo que prueba que mi plan es coherente: puedo despertar del letargo hasta a un mojigato.

- No se distraiga, Conte.

- No, perdón Mafud, vuelvo a lo mío... ¡Es que hace tantos años que vengo juntando bronca que no puedo no insultar a un despreciable si tengo la oportunidad! ¡Tendría que haber llamado a un cronista de N... entonces! ¡Ja,ja!

- Esto es ridículo, no sé qué hacemos escuchando a este tipo.

- Es cierto, ¿por qué no aceleramos la cosa?

- Juan ha estado internado varias veces en sanatorios de Europa por desequilibrios emocionales. Les pido que se retiren y lo dejen solo, no oirán más que...

- ¡Epa! ¿Qué pasó, Analie? ¿Te decidiste a ventilar trapitos al sol? Claro, lo hacés para protegerme de mí mismo, ¿no?

- Juan, por...

- Sí, efectivamente, estuve internado varias veces, ipero porque mi cabeza estuvo a punto de reventar por tantas mentiras y tanta inmoralidad ocasionada por mí mismo! No crean que no siento culpa, siempre viví fingiendo lo que no era, eso vuelve loco a cualquiera... No la pasé nada bien en esos sanatorios de lujo, rodeados de ricachones debilitados no por problemas psíquicos sino por ser la bazofia intrínseca que eran... y yo ahí, gritando de furia, calmado por enfermeros y médicos que me miraban con respeto por ser quién creían que era... ¡agggg! Fueron momentos horribles, la verdad... casi me quiebro y le cuento mi plan a un psicótico que había en el cuarto de al lado... En fin, esta es una anécdota personal, no importa, meterse con cosas personales trampearía mi verdadera meta... Sigo con lo que tengo que decir hoy, acá, ustedes después piensen lo que quieran, seguro que mi "problema mental" será la historia oficial de los medios... bueno, como dije, en esta época de oprobios en la que vivimos las grandes movilizaciones políticas, los discursos y las ideologías surgirán en la segunda etapa de la lucha, una vez que los pueblos se hayan desahogado masacrando al por mayor a sus verdugos de toda la vida. La Bastilla de esta época no ha caído todavía y, como en 1789, será el pueblo enfurecido el que la destruya. Debe experimentar esta masacre para corroborar su

propio poder, para hacerse respetar y temer. La Bastilla actual es la corporación, por desgracia es menos ubicable geográficamente que aquel edificio pero así son las cosas... La cuestión que me planteé al abrir la jaula era: ¿cuánto podía durar este capitalismo agresivo y prepotente? Si duraba demasiado destruiría el mundo entero, o sea que el plan saldría *demasiado* bien...

- ¿Ahí aplicó su acción directa humanista para ayudar a morir a media humanidad?

- A renacer. Por desgracia, compañero, esa es la faceta que más me hizo dudar de mi plan... tiene un costado maquiavélico que siempre me desagradó, un costado frío y planificador que va en contra de los postulados anarquistas, que abogan por la liberación del hombre sin retórica ni estrategias, ¡la libertad por la libertad misma! Me encontré, por segunda vez en mi vida, en un verdadero jaque moral. No en un dilema hipócrita de okupa pequeño burgués sino en uno de verdad. Muchos revolucionarios no se atreven a confesarse sus prejuicios y así llegan a errores gravísimos. La soberbia revolucionaria es nuestro mayor peligro, no hay que olvidarlo... Yo acepté que uno es un individuo y hace lo que puede, convive con sus virtudes y sus límites por igual. La pregunta era: ¿Qué hacer? ¿Sentirme moralmente bien conmigo mismo y no actuar, cosa de no mancharme? Por suerte, enfrentar la contradicción sí es un postulado anarquista y pude seguir adelante. La acción siempre será mejor que la apatía, equivocarse es uno de los efectos del hacer y eso es una verdad filosófica.

- ¿Esos miles que usted ayudó a empobrecer más de lo que estaban, los países que dejó en la ruina y la miseria, algunos hasta en guerra civil, son equivocaciones?

- ¡Esos son los logros, compañero! Las equivocaciones son de índole netamente personal... Me decidí finalmente por despertar a mis propias víctimas, a como diera lugar. No hay teoría de liberación que funcione si primero uno no sufrió en carne propia la falta de libertad. Yo no puedo convencer a un tipo de que el capitalismo es malo si el tipo vive como pequeño burgués, contento de estar endeudado porque cree que puede devolver lo prestado, satisfecho con una vida mínimamente cómoda, desprovista de sobresaltos, bajo un estado fantasma, con gobernantes patéticos pero que al menos le crean una ilusión de libertad. Perdería mi tiempo si le hablara de lo atroz del capitalismo porque el tipo no lo sufre en carne propia. Hablo de alguien sin ideología ni mucho interés por el prójimo, claro, pero así son la mayoría de las sociedades.

- ¿O sea que para usted no existen los ideales, sólo la reacción Pavloviana frente a un estímulo violento?

- No tergiversar, claro que existen los ideales pero no en todas las personas. Y hoy, mi querido amigo suspicaz, bien sabe usted que hablar de ideales hace reír de desprecio a medio mundo. Nunca estuvo tan vilipendiado ese término como en nuestra época. Se escupe en él por diversión, y por desgracia escupen en él también los que tendrían que incitarlo a existir, ilos oprimidos del mundo, los condenados de la tierra! Mi propósito era que los ideales de libertad nacieran en la gente que no los tenía. Los que sienten los ideales de manera tan profunda no necesitan sufrir en carne propia las desgracias del sistema, tienen las antenas de la moral prendidas y con eso alcanza para reaccionar, al menos para indignarse. Suena elitista lo que digo

pero no estoy criticando a ese pequeño burgués o al lumpenproletariat por no ser más de lo que es, de hecho, es una autocrítica: ¿cómo es posible que la izquierda no haya llegado lo suficientemente lejos como para superar en felicidad y en abundancia los deseos escuetos y patéticos de un pequeño burgués? Quizás porque el capitalismo fue siempre más honesto en su brutalidad que la izquierda tradicional, mojigata en esencia, sin humor y plagada de soberbia y necesidad. El comunismo luchó por la libertad pero no la repartió, combatió el capitalismo pero quitó en vez de dar, no aceptó que la mayoría de la gente en este mundo quiere vivir en paz y sin mucha exigencia. Pero esto último, en su instancia básica, sería el fin de nuestros ideales, ¿no?; conseguir la paz, la ecuanimidad, la fraternidad... No significa vivir estupidizado pero sí en paz.

- ¿El capitalismo no reprime y persigue?

- De otra manera. Justamente lo novedoso fue que el capitalismo empezaba a ir más allá de sus propios límites... La soberbia empezaba a estrangularlo y se volvía cada vez más policial. Pero aún así, si explicara esto a este pequeño burgués del que hablamos seguiría siendo una teoría. Lo importante era que ese tipo viera al capital entrando a su casa para estrangularlo, que entendiera que los ataca controlando su dinero y que quedarse pobre y endeudado es quedarse sin libertad. ¡La deuda es el Gulag del capitalismo! Que viera también cómo les arrebataban el futuro a sus hijos, que si estudiaban o no daba igual porque nunca conseguirían trabajo. Al ver a sus polluelos degradarse frente a sus ojos con los sueños que tenía para ellos desvanecidos, recién entendería que no es libre y que no gozó nunca de un puto

derecho, que estuvo siempre solo y que a nadie le importa un carajo su soledad. Esto no quiere decir que enseguida se ponga a atacar el sistema, pero al menos sabrá lo traidor que es y no desde la teoría sino desde la práctica, es decir la vida misma. Ese fue el comienzo desde donde partí, una vez conseguido este estadio de desgracia social se puede encender la mecha para levantamientos sociales y rebeliones, al profundizar la represión, cosa de arrinconarlos todavía más y obligarlos a sacar el cuchillo y defenderse. Mi contribución fue acosar a ese pobre hombre hasta que se enfrentara a sí mismo y a sus patéticas circunstancias.

- Permítame decirle que eso pasa en todos lados y no es consecuencia de sus corporaciones criminales, sino de las miles que hay por el planeta, de todo un sistema económico global. Me parece un poco soberbio y delirante que se adjudique usted ese "derecho".

- No, mi contribución no es ésta, lo que yo hice sin descanso en los últimos veintisiete años fue agravar el estado de opresión. Lo aclaré varias veces.

- ¿Y cree que logró su propósito?

- Por supuesto. Puedo enumerarle algunos de los resultados, muchos de los cuales en su página de internet hace rato que vienen saludando con entusiasmo.

- ¡No sea infame!

- No me malentienda. Ustedes alaban la reacción libertaria de los pueblos, ¿no? Felicitan a Bolivia por su ímpetu revolucionario, a Venezuela por defenderse de los ataques de E.U., a la aguerrida resistencia en Irak, a Ecuador por pelear por una Asamblea Constituyente, ¿no?

- Sin duda.
- Bueno, sepan cuanto contribuí yo a esos arranques libertarios, que por cierto me emocionan como nada me emocionó en la vida. ¡Demuestran que la revolución del hombre está en marcha! Puede que yo haya sido maquiavélico en mi acción, pero no para recibir esas acusaciones patéticas de empresario inescrupuloso que acarreo. ¡Cómo si hubiera otro tipo de empresario que no fuera inescrupuloso!
- Hay un punto que no me quedó claro. ¿Usted destruye el sistema haciéndose millonario a expensas de países pobres?
- Veo que no puede dejar de preguntar lo mismo, Sosa... ¿Acaso no sabe que fui yo el que propuso en el año dos mil privatizar el agua de lluvia en Bolivia?
- Pero, ¿esa idea no surgió de Bechtel...?
- Sí, Internacional Water, integrada por Bechtel, Edison, Abengoa, etc, pero yo les sugerí que fueran por todo, ¡que les correspondía! ¡Ja! Siempre fui un asesor de primer nivel para esos locos, me adoraban, me hacían dar conferencias y yo siempre proponía cosas cada vez más demenciales que aceptaban a gusto, relamiéndose como lobos. ¿O no es un disparate total, una verdadera infamia privatizar el agua de lluvia? Sin embargo me hicieron caso y me agradecieron. En especial el presidente Banzer, un miserable que poco duró en el poder. Meses después -no a raíz de este detalle solamente sino por todo lo demás- se armó una revuelta en Bolivia que bien recordarán y comenzó a expandirse el germen de lo que acabaría siendo un gobierno indígena y revolucionario como el actual. Entendieron a nivel masivo que estaban siendo denigrados más allá de lo que el más pasivo de sus compatriotas

podía aguantar. Sin contar, claro, con que el gran pueblo boliviano no es pasivo sino que tiene agallas y se dispuso seriamente a recuperar lo suyo, cosa que no ocurre todos los días, en ninguna parte. Si las trasnacionales hubieran sido más cautelosas y no hubieran presionado en su accionar criminal quizás la gente hubiera seguido pagando, esperando por un futuro mejor y demás ilusiones de pobre. Por desgracia, no todos los pueblos son como el boliviano, mire nuestro pueblo argentino. Miedoso, confuso, semi-fascista, nunca se rebela por más que lo pisoteen mil veces...

- Pero ¿no será más bien que su propuesta privatizadora no funcionó? El pueblo boliviano reaccionó por su voluntad, no por medio de privatizaciones.

- Obviamente, compañero, obviamente, pero yo puse mi semilla para eso, no me quite el mérito.

- No entiendo cuál es su modus operandi, de existir uno, Conte. ¿Cómo fue que actuó como revolucionario? Trate de explicarlo, no de vuelta las frases como viene haciendo hasta ahora.

- ¿No se entiende lo que digo? Usted es un periodista despierto, irónico, Sosa, más irónico que despierto, eso sí... Y usted, Mafud, ¿no entiende?

- Ni nadie en el cuarto.

- Seré más detallista. Mis empresas tenían instrucciones muy claras de cómo manejar a los empleados, en especial a la jerarquía. Cada operario, cada ejecutivo debía memorizar a la perfección las instrucciones y los memos que yo mensualmente actualizaba para ellos, ¿o no es así, Analie?

- Así es, señor.

- ¡Qué callada estás, Analie! Veo que vos y el abogado empiezan a creerme, con tanto silencio y falta de ruegos por mi salvación... Bueno, a partir de órdenes muy concisas me encargué -sin excepción- de reunir la peor gente para formar mi equipo, la gente más inmoral que pudiera haber en este negocio de por sí inmoral. Contraté neoliberales ortodoxos, intolerantes, al borde la psicosis o de la paranoia, patologías muy comunes en esta clase de lacra. Los interrogaba personalmente, cosa que mis admiradores tomaban como un detalle excéntrico y delicioso, sin sospechar que era parte de mi acción: elegir los mejores soldados para atentar contra su propio ejército.

- Los neoliberales representan el capitalismo moderno, ¿a qué otros hubiera convocado?

- Error, representan la decadencia del capitalismo moderno... con unas pocas preguntas corroboraba que los nuevos empleados fueran cerrados, racistas, ignorantes, llenos de furia clasista pero de algún modo reprimida, porque ¡cuidado! un loco consciente puede volverse inteligente y lo que es peor, ilúcido! Hay que evitar esa clase, siempre es mejor contratar negadores, se atontan mejor y más rápido, son dóciles sin importar lo delirantes que sean. Una vez comprobada su deficiencia ética y su falta absoluta de moral les ofrecía sueldos altísimos y los arengaba a generar la mayor cantidad de negocios espurios en cualquier lugar del planeta, los negocios más repugnantes que pudieran ocurrírseles. Claro que yo no lo presentaba así, tenía cuidado en los modales y en no ser muy sincero, algo fundamental frente a un criminal mojigato; les exigía "ganancia total" y esos perros

rabiosos cumplían mis órdenes con la mejor disposición. Uno de ellos, un yanqui llamado Dick Fainberg, seguidor de Leo Strauss, mascota de los neoconservadores que dirigieron el pentágono con las sabidas consecuencias catastróficas, fue mi gran perro faldero. Dick era una basura sin igual, un inmundo canalla totalmente desprovisto de gusto por la vida y la humanidad, un verdadero torturador insensible. Al ser un representante carnal de todas las bajezas clasistas de este mundo fue, obviamente, mi más brillante compañero, atento las veinticuatro horas de cada día del año. Me ayudó a introducirme todavía más en el negocio de armamentos. Siendo norteamericano y al estar en contacto con los gobiernos ultraconservadores tenía la práctica de mover rápido los hilos. Hacia el final del gobierno de Reagan empezamos a invertir más y más en armas. Mi plan no pudo desarrollarse como lo deseé por aquel entonces. Es decir, hubo quiebras, investigaciones, pero mis verdaderos objetivos no pudieron atacarse porque todavía había ciertos puntos sobre los cuales el capitalismo salvaje se cuidaba. Por ejemplo, que las armas funcionaran. Tuve que esperar hasta las guerras de Afganistán y en especial la de Irak para llevar a cabo un plan específico: la derrota del ejército norteamericano por medio de la usura. Para ahorrar dinero ofrecí a mis compradores, mediante la intervención de los halcones del Pentágono, que abaratáramos costos y que las armas más caras y sofisticadas fueran retiradas del mercado. No quisieron y eso era lo que yo esperaba: ofrecí bajar los costos y no hacerlas tan sofisticadas. Aceptaron mediante coimas inmensas con asociaciones con empresas cercanas a la administración Bush-Cheney. Las armas bajaron de calidad, se ensamblaron sin tanta precaución ni

planeamiento y se echaron miles de empleados que cumplían esas tareas, todo para amarrocar. La mayoría de esas armas fallaron o no servían para operaciones concretas y se quedaron juntando polvo en hangares militares sin cruzar el océano. Esto ocasionó más soldados muertos y menos ataques certeros a la resistencia iraquí, de por sí imparable. Luego pidieron transportes blindados que también resultaban muy caros. Es decir, se podrían haber pagado, pero la corrupción en Washington era tan grande que al repartir los millones entre amigos se les hacía difícil bajar los costos; eso significaba bajar las coimas y la coima era lo único sagrado en ese antro de basura. Sugerí bajar los costos de los blindados, a pesar de que a diario volaban esos transportes en todas las provincias de Irak con bombas a costados de los caminos, transformándolos en ataúdes con ruedas. Aceptaron la propuesta encantados: los transportes blindados se volvieron menos blindados, hubo menos espacio para ametralladoras en sus mirillas, les quitamos el aire acondicionado, cosa que el calor del desierto afectara a los marines... -bueno, eso lo planeaba yo, claro, mis amigos coimeros sólo buscaban la coima sin pensar en las consecuencias, mientras yo era todo consecuencias... Nos las arreglamos para que en el tanque entrara menos nafta, ellos para ahorrar, yo para que los soldados se quedaran varados y fueran destrozados por la guerrilla. En las guerras la corrupción, si llega a los soldados en resultados tan mortíferos, juega como un espléndido desestabilizador, desmoraliza y ayuda al enemigo. ¿Vieron la cantidad de suicidios que hay entre los soldados yanquis, la desertión? Sabrán que las bombas en los caminos siguen siendo la principal causa de muerte de marines en Irak, y con mi

ayuda hubo muchos más marines muertos que hasta entonces, ni hablemos de la cantidad de heridos. Y así la resistencia de Irak, esa gloriosa resistencia! fue también financiada por la corrupción del enemigo. Con la administración Bush podría decir que mi plan anarquista se profundizó como nunca antes. Lo que Bush consiguió no tiene precio, hizo posible la corrupción generalizada al punto de destruir su propio país. No niego que sentí un poco de envidia, ya que mi plan se basaba un poco en su actitud aunque con distinto objetivo. Yo, que actué como genuino anarquista, tengo que confesar lo mucho que me costó alcanzar un tercio de destrucción del sistema capitalista que lograron esos mandriles desbocados de Bush, Cheney, Rumsfeld y compañía.

- Usted no hace más que retratar el capitalismo de hoy.
- Creo que a esta altura debería entender mi acción. Usted, Mafud, ¿qué cree?
- Que está totalmente loco o que todavía no logro entender su punto.
- Pero algo percibe, ¿no es cierto? Es que así, punto por punto, fue desarrollándose mi plan. No hay acción empresarial que yo haya ejecutado que no tuviera consecuencias directas para la independencia de los pueblos. Esta acción en Irak no la hice sólo para atacar a la milicia yanqui, eso sería muy básico, sino para ayudar y alentar a la resistencia iraquí. Piense que esa resistencia, con su determinación, hoy es la que está llevando a la ruina una idea neo-colonial fascista que hubiera resultado peligrosísima de haber sido exitosa. Piense que hubiera pasado de haber fracasado la guerrilla en Irak. ¿Qué no estaría haciendo hoy Washington para conquistar este mundo? A veces creo que la gente no se da cuenta del alcance

histórico de la resistencia, de lo que significa resistir... En Ecuador, junto con la Chevron Texaco, devastamos el Amazonas para explotar el petróleo. ¿Están enterados de eso?

- Sí.

- Sí.

- No...

- Yo creo que deberías callarte, Juan.

- ¡Ja! Mafud lo sabe, un cronista me dice que sí, otro que no, otro sigue sin hablar, y mi secretaria me dice que me calle. ¡No esperaba más! Bueno, hubo una rebelión indígena en la zona, ¿y porqué creen que la hubo?

- ¿Porque les destrozaban las viviendas y la selva?

- Muchas empresas hacen eso y nunca son castigadas.

- Nadie los castigó, ni el anterior gobierno de Ecuador ni ningún organismo internacional.

- Eso da igual, los bienpensantes de las organizaciones no gubernamentales se inventaron para entusiasmar señoras gordas de occidente, no para hacer justicia. La rebelión se dio porque les destrozaron sus viviendas y sus casas, sí, pero como nunca antes, los apalearon como nunca antes, les quitaron sus fuentes de abastecimiento, agua y selva como nunca antes, y hasta violaron a muchas indígenas de la zona, dejándolas embarazadas con intenciones de destrucción étnica al estilo Darfur... Antes que proteste, Mafud, le aviso que fui yo el que dio esas órdenes a mi gente, que se ocupaba del planeamiento de la zona para que Chevron

Texaco, socia nuestra en ciertos negocios, depredara con la mayor comodidad posible. Lo hice porque de no haber exagerado la represión los indígenas quizás hubieran aguantado, como por desgracia fueron obligados a aguantar tantas veces en el pasado, sobre todo con un estado miserable que no los protegía ni les respetaba un puto derecho.

- ¿Tratándolos peor vieron la luz?

- Sí, ¡la luz roja, la luz de la furia, el alerta que lleva a la sublevación y a la dignidad! ¡Ah...! Como dije, todo hombre tiene un punto hasta donde aguanta el maltrato, una vez cruzado ese límite reacciona sin importarle las consecuencias. Eso hicieron los indígenas, se agruparon y atacaron las instalaciones de las petroleras hasta que se tuvo que llamar al ejército. El ejército reprimió sin suerte, porque las selvas eran de los indígenas y ellos sabían cómo usarlas a su favor. Al mismo tiempo, en Quito, ciertos grupos de activistas se manifestaron públicamente en contra de la petrolera y fueron reprimidos. Esto provocó malestar en muchos sectores. Yo, que seguía cada paso que se daba en Ecuador, ví en la tele a un antiguo líder guerrillero de los setenta que todavía gozaba de cierta popularidad acusar públicamente al gobierno sobre estos hechos denigrantes. Mandé a que lo intimidaran. Lo golpearon unos matones de la CIA y le advirtieron que no osara intervenir en los negocios del Amazonas, menos que intercediera por esos "mugrosos" indios. Yo indicaba hasta qué tipo de insultos mis hombres debían aplicar para conseguir más reacción virulenta en mis víctimas. Acto seguido este tipo, furioso y sintiendo nuevamente la sangre correr por sus venas - es mi intuición, o mi deseo, si les gusta- convocó a sus

antiguos compañeros de lucha que estaban dormidos o desunidos, y entonces, como recordarán, comenzó el contraataque armado de indígenas y guerrilleros contra la transnacional y el gobierno vendido. La guerrilla enseñó a los indios a usar armas y tácticas de combate que, mezcladas con el natural desenvolvimiento del indio en su selva, los hizo imbatibles en la guerra de guerrillas. Chevron Texaco tuvo que retirarse al ver que el gobierno de Ecuador se abría, vendido pero sin fuerza ni credibilidad política para iniciar una guerra.

- Pero esto que usted cuenta es mínimo. Chevron Texaco sigue destruyendo el mundo y nadie la detiene.

- ¡Ah, eso está claro, no crea que soy tan ingenuo para creer que una corporación de tal magnitud desaparece de un plumazo! O de un bombazo. Mi intención, lograda y con creces, fue que los indígenas y la guerrilla pudieran unirse y salvar a su país. Era un plan utópico que logré gracias a una represión ideológica por donde se la mire. Un capitalismo frío, inteligente hubiera negociado con el gobierno para anticipar cualquier eventualidad, habría regalado alguna inservible porción de tierra a los indígenas para no levantar la perdiz, hubiera visto qué estrategia tomar para ocultar el crimen. Pero hoy el sentido común de los psicópatas empresariales es: ¿por qué hacerlo si gano más plata no haciéndolo? Esto, amigos, es la causa de su debacle, lo que vengo hablando todo este rato. Si el capitalismo perdió su rumbo es obligación de todos los hombres que creen en la libertad ayudar a que no vuelva a encontrarlo. Fíjense en las guerras que E.U. viene perdiendo una tras otra. Pierde porque como nación no tiene motivo para ganar. Los que inician sus guerras son

corporativos asociados al gobierno, no el pueblo norteamericano. Una guerra sin motivo va directo al fracaso, y como motivo me refiero a la idea de verdad, falsa o no, que se le puede endilgar al imaginario del pueblo para atacar a otro. Ese imaginario decide, no la búsqueda de ganancia. Miles de marines a sueldo y sin convicción no pueden ganarle a una guerrilla formada por individuos que saben que ganan o desaparecen de la faz de la tierra. Sublevarse es un estado del alma, no se consigue con sueldos o escalafones. ¿Qué sería lo que lleva a la autodestrucción a E.U. según ustedes?

- Que no aceptan perder, creen que su sistema se verá amenazado si no pueden invadir a piacere, como intentan hacer.

- No es exacto eso, Sosa. Lo que hace que E.U. no afloje en su decadencia es que no puede hacerlo, su economía está quebrada, el dólar ya no vale nada y no puede mantenerse como divisa universal mucho tiempo más. Lo mantienen con vida otros países, sobre todo los asiáticos que tienen sus reservas en dólares aunque estén tentados de cambiarlas, cosa que en cualquier momento les explotará en la cara a los yanquis... y al resto del mundo. Este sistema se basa en el crédito de capital ficticio, generando la sensación de que el deudor eterno podrá un día pagar sus deudas. Bueno, ya no pueden pagar y el deudor es el mismo E.U., el último refugio del capitalismo decadente. Cuando E.U. caiga, los demás, también decadentes desde hace rato, como Inglaterra o la U.E, pedirán a gritos a su mamá. Fíjese, en Irak no pueden irse porque sigue representando un negocio para las grandes empresas, que chupan de un país ocupado que sin embargo les ganó la guerra. ¿No es eso el

suicidio del vampiro que se chupa su propia sangre? Esas empresas no reparten nada, no producen nada, sólo inflan los bolsillos de unos pocos, lo que en países subdesarrollados como el nuestro siempre ocurrió. Menem rifó el Estado a las empresas privadas sin que un solo peso quedara para el pueblo. Algunos dirán que Menem era un hijo de puta neoliberal y apátrida, y es cierto, pero no más que Bush y su gente, que ahora atentan contra su propia población y sistema. Recuerden que Hitler también llenó las arcas de las empresas de armamentos mientras que el resto del país se empobrecía y carecía de producción interna.

¿Saben el quiebre de paradigma que habrá en Occidente al ver caer al gigante? ¿Imaginan lo que puede inspirar en los pueblos que el monstruo invencible se desmorone como castillo de arena? ¡La caída del muro de Berlín será una anécdota para boludos comparado con eso! ¡Piénsenlo, suéñenlo por un segundo! A principios de 2004 atraje más y más empresas para repartir el botín que el maltrecho estado de Saddam había dejado. Yo era un importante nexo entre esas empresas y mi mano derecha, Dick, me ayudó mucho. Se encargó de reclutar mercenarios para una subsidiaria nuestra, DM Surveillance, que trabajaba como anexo de inteligencia del ejército yanqui en Irak. El personal de DM, ex represores de la Escuela de las Américas, yanquis mercenarios, latinos militares retirados, hasta gurkas de Nepal, fueron enviados a Bagdad a operar secretamente y crear atentados para adjudicarlos a chiítas en contra de sunnitas y viceversa, torturar a supuestos insurgentes y a traer más confusión en el pueblo iraquí.

- ¡Linda acción la suya! ¿Por qué no admite sus cargos y deja que lo extraditen, por qué nos tiene acá escuchando sus delirios? Ahora entiendo porqué estuvo internado tantas veces en psiquiátricos.

- Eso es un golpe bajo, Sosa, pero le concedo el enojo, es enojo moral y está en su derecho de sentirlo... Di instrucciones a esos mercenarios que seleccionaran gente al azar y torturaran a quienes creyeran necesario. Obviamente, siendo unos salvajes y con esas órdenes de por sí caóticas, terminaron secuestrando y matando a cualquiera, ya que la verdadera insurgencia es imposible de capturar, es invisible. Estas basuras torturaron y asesinaron familias enteras, tanto chiitas como sunnitas, lo que en un principio unió a las dos ramas enfrentadas del Islam, que atacaron con más furia al ejército yanqui y empezaron a matar uno por uno a nuestros mercenarios en operaciones muy bien diseñadas. Aunque mantenido en absoluto secreto esto fue un golpe terrible para los mesiánicos del Pentágono; los mercenarios son lo último en caer en este tipo de guerra sucia. Pero los insurgentes ya sabían bien quiénes eran. Habrán capturado a uno que habló, y luego a otro, y luego a otro y sacaron buena información, sin contar con sus propios infiltrados en el ejército iraquí que son montones... Aclaro que al rato deseché el plan de crear bronca entre los dos grupos religiosos porque empezó una guerra verdadera entre chiítas y sunnitas que no pudo ser frenada. Una verdadera pena... supongo que guerras tan terribles sacan lo peor de cada uno. En fin, varios de estos mercenarios que enviamos fueron decapitados y grabados en video. Me acuerdo que Dick tenía

un amigo cercano que fue decapitado. El video se pasa todavía por internet, si alguien lo quiere ver, ahora los demás videos fueron fraguados por nosotros...

- ¿Cómo?

- ¡Por favor, cállate, Juan, te estás hundiendo cada vez más!

- Andrea, shhh, calladita la boca... Sí, la mayoría de las decapitaciones eran hechas por mercenarios o agentes de la CIA disfrazados que decapitaban marines y activistas, todos activistas neutrales, de derechos humanos, para generar la idea de que la insurgencia era terrorista y actuaba como tal. Eso lo fraguamos con el Pentágono mismo. Idea ridícula, porque se suponía que debía "conmover" al mundo libre, que para ellos son un montón de pelotudos mirando CNN o Fox News.

- ¿Usted dio la orden de hacer eso también?

- No tengo ese poder, ese poder es político, pero lo fomenté a través de Dick, que a diario se comunicaba con el Pentágono para intercambiar lo que esos mandriles denominan "inteligencia". Estas matanzas podían horrorizar a la opinión pública yanqui, que es maleable como un pedazo de bosta recién cagada, pero los iraquíes, que son bombardeados todos los días, masacrados y descuartizados en atentados, fusilados por marines psicóticos, que tienen sus familias muertas o desmembradas, sus casas derruidas y ninguna posibilidad de futuro, bueno, no se escandalizaron tanto por los videos, si es que los vieron, claro, ya que para eso debían tener televisores y una casa donde ubicarlos, cosa que con los bombardeos constantes no era fácil de mantener. En un momento Dick me sugirió eliminar los videos. Acepté, tenía muchas otras formas pensadas de ataque al ejército invasor...

- ¿Hay manera de comprobar esto que usted dice?
- Dije varias veces que no. O sí, si cree en lo que ve, y lo que ve coincide con lo que digo.
- Lo que dice son noticias de todos los días.
- Noticias sin porqués y sin contexto no son noticias. Yo enuncio los porqués.
- ¿Y ese tal Wainberg?
- Murió en Irak. Yo siempre lo enviaba en persona a dirigir las operaciones de contrainsurgencia a Irak. Las últimas veces me empezó a causar problemas, empezaba a oler el desastre que se avecinaba y que a la larga podría amenazar la unipolaridad yanqui que tan desesperados están de mantener los neoconservadores. Hasta él, un mesiánico recalcitrante, vislumbraba el final apocalíptico de E.U. en el país ocupado. Por eso decidí eliminarlo...
- ¡John!
- Lo siento, Analie, sé que vos tenías un metejón con esa lacra pero dejáme decirte que yo creo que él era tan frígido como debés ser vos en la cama. A sus hijos los debe haber hecho con probeta y con esperma de otra persona, un ser humano probablemente... ¡Bueno, no me interrumpas más, andá a llorar a otro cuarto! En fin, la cuestión fue que para aumentar las probabilidades de que lo mataran lo envié a las afueras de Bagdad a hacer negocios con un ayatollah relacionado a Irán, que parecía querer entablar relaciones comerciales con E.U. Dick fue a la cita custodiado por un gran contingente de marines. Me las arreglé para hacer dispersar la información del lugar de la cita y los volaron a todos de un cohetazo antes de entrar.

Creo que no quedó ni un pedazo de carne reconocible de Dick sobre la faz de la tierra ni de nada que estuviera a treinta metros a la redonda, incluido el ayatollah iraní. El ataúd que enviaron a E.U. lo deben haber llenado de arena, digo, ayudé cargarlo en su entierro y me pareció demasiado pesado...

- ¡Monstruo! ¡Enfermo, estás loco!

- Analie, te dije que vayas a tomar aire... Les confieso que lamenté no tener más a Dick conmigo, fue una gran ayuda para desarrollar mi plan. En Honduras, Perú y en Indonesia teníamos empresas textiles y sedes de Conik-Group, una firma que entre otras ignominias investiga y emplea la Terminator Technology, tecnología que se basa en crear plantas genéticamente modificadas para producir semillas estériles. Dick supervisó esas áreas y cumplió mis órdenes con gusto, le parecía un emprendimiento sólido y redituable en extremo. Por supuesto, las órdenes eran tener a los trabajadores esclavizados en el mismo lugar de trabajo, amenazados y castigados físicamente. Creamos un verdadero *lager* en esos países. Sólo contratábamos mujeres, algo común en este tipo de corrales inhumanos. Hay muchos de estos *lagers* de explotación mundial, siempre de grandes marcas, que cuentan con el aval de sus naciones de origen y que habilitan en países aislados mediante coimas con gobiernos corruptos y débiles. En Indonesia esclavizar a mujeres no traía consecuencias sociales visibles, por lo que ideé, siendo el primer país islámico del mundo, que hubiera una feroz prohibición de costumbres religiosas dentro de nuestras fábricas, cosa de lograr una reacción en cadena. Algunos ejecutivos se negaron, utilizando el sentido común, algo poco común en ellos,

diciendo que era muy peligroso habiendo terrorismo islámico en la región. Por suerte Dick me apoyó con entusiasmo. A latigazos tratamos a esas mujeres y ofendimos los códigos islámicos en todas las formas posibles. Poco tiempo después nuestras fábricas eran saboteadas con explosiones. Enviaron grupos del ejército desde Yakarta pero ya los "terroristas" habían tomado esa zona como lugar de lucha religiosa y no se detuvieron hasta destruir todo lo que estuviera en pie de Conik-Group. Y no sólo eso, atacaron todo tipo de inversión extranjera en Indonesia. Siendo como fue depredado este país por las corporaciones trasnacionales en los últimos años, fue todo un espectáculo ver incendiadas las fábricas y a sus jefes blancos y extranjeros correr aterrados como doncellas violadas hacia cualquier parte.

En Honduras, El Salvador y Perú sugerí tácticas de sometimiento tratando de adivinar cómo reaccionarían ciertos grupos militarizados de izquierda. Sometíamos a las mujeres pero si no funcionaba el mero sometimiento entonces les prohibíamos tener hijos y las esterilizábamos a la fuerza, ocasionando la furia de sus maridos. Muchos maridos eran de la guerrilla y tomaron la cosa como personal, o sea que la violencia aumentó considerablemente. Casi todos los puntos donde nos instalamos se volvieron sitios inseguros para inversionistas, sin contar con que las economías de esos países estaban, y están, tambaleantes, lo que puede llevar a una guerra civil emancipadora en cualquier momento. Latinoamérica viene pisando fuerte en ese aspecto. En los países donde apliqué mi método de acción se generó un aire de rebeldía que ya no se borraré con una simple represión, ese es mi gran orgullo.

Sembré el germen de la insurrección, y si no funcionó en un preciso momento lo hará en un futuro cercano.

- ¿Y África? Está bien jodida, ¿nunca quiso oprimir a Chad, Sudán, Nigeria? Seguramente su táctica hubiera funcionado, ese continente es depredado con una total falta de humanidad por el resto del mundo occidental.

- Con pesar debo decir que en África mi plan no podía funcionar, por eso evité entrar ahí. Rehusé hacer negocios con laboratorios, algo que mi gente me reprochó durante años, siendo el negociazo que es, pero África sufre la peor deshumanización que se puede sufrir en este mundo de infamias, como bien dice usted. Si ocasionara algún acto subversivo allí sólo traería otra reacción suicida, haciendo que la gente se matara entre sí peor que antes. Ya ni siquiera pueden saber quién es el enemigo porque el enemigo es el mundo entero, un mundo asesino que sólo les enseñó a odiar. Eso es lo que consigue la horrible depredación económica y moral que los occidentales representamos. Con que un rockero imbécil cante de vez en cuando por África no hacemos nada.

- ¿No podría haber ayudado con algo de plata? A usted le sobran los millones.

- Escúcheme, Ramayo, dadivar a los pobres es una de las infamias más grandes que pudimos inventar. Un millonario acaparador que se hace el que reparte monedas merece el paredón más que el que lo acapara todo, por ostentar encima una actitud burlona. Esas "ayudas" que hacen Gates, Buffet y demás son una inmundia mentira, el único motivo que persiguen con eso es dejar implícita una cruda lección, fáctica, tiránica: que son tan poderosos que se dan el lujo de hacer beneficencia inútil, tiran

guita al aire para hacer notar que les sobra. ¡Por favor, mire lo que me viene a decir! ¡Beneficencia!

- Entonces ¿usted saldrá la cuenta de África de otra manera?

- Todos lo tendremos que hacer y radicalmente... si es que para entonces existe África. Y nosotros. Bueno, ustedes...

- Le tomamos la palabra.

- Escuchen bien, los genocidios que no entren en categoría de políticamente utilizables no existen, así quedan en el olvido masacres como las del pueblo Armenio, la de África entre Hutus y Tutsis, en 1994, la de las dictaduras en esta zona sur de América, etc. La beneficencia la inventaron los genocidas para dar sepultura a las cenizas de sus víctimas, Ramayo. No nos olvidemos que Europa y E.U. permitieron que Hitler se fortaleciera en los treinta por ser anticomunista declarado, mientras que se horrorizaron cuando en España se iniciaba una revolución al margen de la Guerra Civil y negaron la ayuda a la guerra. Lo único que varía en los genocidios modernos son los números de muertos y el manejo de la publicidad, pero la masacre continúa. Nuestro "mundo libre", desde que decidió que no dejaría a nadie ser libre, impuso un nuevo estilo de hacer política: las consignas fascistas y delirantes, enunciadas de forma abierta y grosera como lo hacían los fascistas clásicos, se volvieron algo mal visto. Se trata más bien un problema de formalidades y protocolo. Lo que aplican ahora es un mero cambio de lenguaje, la violencia es la misma. Si quieren comparar los fascismos nuevos con los viejos analicen primero su lenguaje. Bush habla de democracia y de libertad cuando quiere

decir tiranía y sometimiento. Israel aplasta a un pueblo entero, llevándolo a niveles de pobreza y sometimiento espantosos por medio de supuestas leyes y permisos internacionales totalmente falsos, y cuando los palestinos reaccionan habla de barbarie, terrorismo, poniéndose en lugar de país atacado. Palestina no está lejos de quedar como África. Yo, repito, no puedo hacer nada en esos contextos. ¿Cómo hago reaccionar por medio de la opresión a un prisionero de campo de concentración?

Lo que sí pude hacer, y muy bien, fue llevar a Israel hacia un callejón sin salida, como a E.U. en Irak, en su intento de ocupación del Líbano del año pasado. Hice un lobby feroz a favor de este ataque, por cierto planeado mucho tiempo antes por Ehoud Olmert y el jefe de estado mayor conjunto, Dan Halutz. El plan había sido exhibido y presentado oficialmente como "cosa hecha" en el Pentágono meses antes. Yo estaba al tanto de la calidad de la guerrilla de Hezboláh y que se había perfeccionado en los últimos años de manera impresionante. No es que Israel no lo supiera sino que no le daba crédito, otro pecado mortal de soberbia que los grandes no pueden permitirse: subestimar. Bueh, cabildeé en persona a favor de la guerra y me ofrecí a vender armamentos de última generación a Israel a muy bajo precio. Funcionó mi granito de arena... O de pólvora, y así vimos por primera vez perder una guerra a Israel, pasar vergüenza y recular igual que sus mentores del pentágono. Me siento orgulloso de eso, ha sentado precedente en Medio Oriente. Los otros ya saben que pueden ganar.

- Ahora resulta que usted es un antisemita con discursos de liberación.

- ¡Amigo de C...! No pensé que a esta altura pudieran seguir usándose las excusas anticuadas de acusar de antisemita al que acusa al Estado de Israel. La raza no tiene nada que ver, por lo menos para mí. Yo soy anarquista, no creo en las naciones ni en las religiones, sólo en la libertad del ser humano. Si ataco al Estado de Israel no ataco a los judíos, yo ataco a cualquier Nación o Estado que aplaste a otro. Es verdad que no me interesan los credos o las religiones pero no las agredo. Además, el día que el ser humano se libere verdaderamente deberá abandonar también las religiones, que lo único que logran es encerrarlo todavía más en problemas políticos y territoriales.

- Por lo que usted dice terminará todo el mundo matándose en un verdadero Apocalipsis. Sus planes, de existir, cosa que dudo, son totalmente utópicos y maquiavélicos. Su mentada liberación universal quedará sepultada bajo millones de muertos. Usted está realmente loco.

- Acepto parte de su crítica, o desde donde la hace. Pero como dije antes, ¿qué otra cosa hacer? ¿Para qué me convertí en un plutócrata poderoso y miserable? ¿Para ponerme delicado con los métodos de acción? ¿Tengo otra elección, hay otra posibilidad? ¿Alguien me seguiría si la iniciase? ¿Usted me seguiría? Me ofrezco a ser juzgado pero sólo por alguien más lúcido y realista que yo, y por un hombre de acción, no por alguien "mejor". Ser mejor sin accionar es retórica. No se es bueno por no hacer nada.

- Habla como inquisidor con dilemas morales.

- ¡Ah, qué duro me da usted, Mafud! Pero lo entiendo. No le pido que le guste lo que hago, le pido que piense cuáles son los alcances de acción real de gente como usted, bienintencionada y honesta, hoy por hoy. ¿Sin acción directa sirve para algo el discurso? ¿Discurseamos para un mañana? ¿Discurseamos mientras esperamos que todo cambie? El enemigo cambia y actúa mientras nosotros nos inflamamos de pensamientos bellos. Pregúnteselo de verdad. No puede ser que nos pongamos delicados cuando llega la hora de la acción, que por miedo a cometer excesos nos quedemos con los brazos cruzados. Ese es miedo a actuar, no a actuar mal, no se confunda. Es hora de despertar a los oprimidos, a ayudarlos como dé lugar, cada uno según su alcance, según lo que le parezca loable. Puede que una vez liberados los oprimidos actúen como sus verdugos, puede que al revés, que sean un ejemplo universal, ejemplo de pacifismo revolucionario, ¿quién sabe? Lo que es un hecho irrefutable es que los opresores ya hicieron todo lo que podían hacer y así estamos. Y esos no se detienen por remilgos morales ni dudan, por eso mi plan es utópico pero realista, compañero.

- Acabando un poco con las anécdotas...

- ¡Anécdotas! ¡Estoy exponiendo mi plan de toda una vida y que funcionó en un noventa por ciento!

- Eso es imposible de comprobar, Conte.

- ¡Otra vez lo mismo! ¿Qué quiere, Mafud? ¿Documentos, videos, declaraciones por escrito? Las tácticas de ataque secretas son secretas aún después de haberlas realizado. Y no se equivoque, mis empresas, como cualquier otra, tienen vida

propia: matan y persiguen por sí mismas. Si alguien hubiera detectado mis planes, por más que yo fuera el principal accionista, me hubieran eliminado de inmediato.

¡No hay individualidades en el imperio de la corporación!

- ¿Y qué puede decir a su favor que tenga asidero a la realidad? No creo que nadie esté satisfecho con su discurso, creo que hablo por mis colegas también.

- Así es.

- ¡Sus colegas! ¡Qué generoso es, Mafud! Pero no mienta, no considera a estos tipos colegas, los considera empleaduchos del enemigo... Tomando en cuenta su pregunta medio compadrita, todo lo que dije tiene asidero a la realidad. Por mi parte, Lock-Falcioni está técnicamente muerta. Se viene una crisis global explosiva, otro crack como el del 29', sólo que sin Roosevelts que impongan sus férreas ideas de "recuperación". Ahí todos nos veremos cara a cara, al mismo nivel... Es que, compañero, los hombres debemos acostumbrarnos a vivir en libertad de una vez por todas, y para eso primero debemos paladearla un buen rato, una vez probada no la dejaremos ir, estoy seguro. Ese momento no ha llegado hasta ahora ipero somos jóvenes, llevamos un puñado de miles de años intentando, eso no es nada si hablamos en términos de infinito, y el ser humano es infinito, incluso si desaparece de la faz de la tierra dejará la huella de que participó del evento cósmico de la vida!

- Perdón que interrumpa su mística, Conte, pero usted alega ser argentino, o sea que algo debe sentir por Sudamérica, ¿no? ¿Ayudó a liberarse a Sudamérica por medio del desfalco? Le pregunto porque tiene muy buenos negocios por esta zona de los cuales no dijo una palabra, negocios que ayudaron a desintegrar sociedades

enteras. Y acaba de ser capturado en Buenos Aires por estar ¡qué casualidad! cerrando un negocio con grupos argentinos de medios y comunicaciones, no por recitar a Bakunin en plazas públicas.

- Acá en el sur precisamente ya no tengo mucho qué hacer, ese negocio que usted señala no era para implementar en tierra argentina sino en Venezuela, en otro intento empresarial y golpista para recuperar el petróleo estatizado por Chávez. ¡Será otro fracaso estruendoso del capital trasnacional, ja, ja, ja! ¡Si les contara cómo lo armé! ¡Qué delicia! ¡Será otro fracaso estruendoso para E.U., peor que el 2002!

- Volviendo a Sudamérica...

- Qué pena me da decirlo, pero en Sudamérica es difícil implementar mis tácticas. ¿Usted cree que podría incitar a la rebelión al pueblo argentino, al chileno, al uruguayo después de haber padecido las dictaduras de forma tan sumisa, después de apoyarlas incluso? Yo viví la dictadura acá, percibí las ondas hipócritas y cómplices que había en el aire, ¡no me vengan con cuentos tranquilizadores de "malos y dormidos", lo viví en carne propia! Puse mis fichas en el derrocamiento de De La Rúa en 2001 y me volví a engañar. Se habrá debido al sentimentalismo, pecado por ser de esta tierra, por ser tanguero... Si se hubiera tratado de otro país enseguida me hubiera dado cuenta de la situación, mi olfato casi nunca falla, pero la cercanía afectiva me jugó una mala pasada... Hace tiempo asumí que hay sociedades que no cambian porque no quieren cambiar, que le tienen horror al cambio porque en el fondo les parece algo detestable, no por miedo nomás, como

dicen los psicólogos a sus pacientes. En términos menos psicoanalíticos eso es ser un conservador, un reaccionario, más vale que lo vayamos aceptando...

- ¿Entonces la izquierda latinoamericana sólo funciona hacia el norte?

- Rara su frase pero sí, de Bolivia hacia arriba supongo... De todas formas, si usted me pregunta sobre mi país latinoamericano favorito, bueno, es México. Es una zona estratégica sin igual, hay que desatarla cuanto antes. Será difícil, pero una vez tomado México por verdaderos revolucionarios Latinoamérica podrá abrirse unirse de norte a sur como nunca antes y jugar un papel ejemplar en el siglo que comienza. Se cerrará el continente para el derrotado E.U. y se vivirá un renacer entre pueblos hermanos... Por ahora México es el gran gigante dormido, pero si se despierta y se anima puede otra vez volver a ser un ejemplo revolucionario.

- México es un país que todavía hoy aplica una política neoliberal a ultranza. Atrasa económica y políticamente con el resto de Latinoamérica por lo menos diez años...

- Amigo Sosa, no es México el que atrasa, los que atrasan son los payasos neoliberales que lo gobiernan luego del golpe de estado de 2006, que algunos llaman elegantemente fraude electoral. Y "atrasa", como dice usted, entre otras cosas porque su sociedad no dejó que el Estado se desfalcara en cuestión de minutos como lo hizo la nuestra a principios de los noventa, babeando detrás de Menem y sus fiestas babilónicas de medio pelo. Los argentinos no nos adelantamos el reloj histórico sino que nos suicidamos muy rápido, y llamamos a eso experiencia. La verdad es que en México hoy hay un hermoso panorama... Es un país donde la mayoría de la población vive sin existir, no vota, revienta de pobreza, no tiene voz,

la mayor parte es indígena, desclasada, en fin, los ignorados de las clases altas, que gobiernan desde los negocios y reniegan de México y desearían, en realidad, ser extranjeros. Lo que importa es que la gran mayoría de los silenciados está despertando... como en 1910. Lock-Falcioni, asociada con Carlyle Group, tiene muchísimos negocios en México, y ayudó a concretar el fraude electoral de julio del año pasado, entre tantas cosas nefastas. Me enorgullezco de ser uno de los buitres que hace lobby permanentemente para destrozarse PEMEX y vendérsela a E.U. y a Europa por centavos. Esa acción me llevó mucho trabajo, tuve que infiltrarme en la política del país y me costó años hacerlo. Ya había visto que el punto estratégico era regalar PEMEX, destrozarse el último bastión del estado de bienestar, como le dicen. La última elección, o más bien el fraude-golpe, tenía que ver con la venta de PEMEX y con abrir los mercados al extranjero, era lo único que estaba en juego en las altas esferas, el pueblo mexicano a nadie le importaba un carajo. Dejé andando varios negocios fraudulentos en México, y aunque yo desaparezca de la faz de la tierra esos negocios crecerán solos como serpientes monstruosas, perseverando en la estafa y en el crimen hasta que exploten a cielo abierto... con la inmensa ilusión de que el pueblo mexicano se libere e inicie su tercera revolución.

- El nuevo gobierno está tomando medidas antipopulares y reprimiendo al mismo tiempo, los problemas sociales persisten y la represión aumenta, nada parece moverse de manera tan idílica como usted indica...

- ¡Por suerte, por suerte! Si no fuera así estaríamos en problemas. El grupo de empresas que dominan México lo quieren todo, parafrasear ahí a Proudhon está más

actual que nunca. México sufre un detenimiento de décadas, un aplaste físico e ideológico llevado a cabo con precisión por el viejo partido único, el PRI. Pero ¿caso esas décadas de atontamiento no las sufrió el mundo? Los brutos que gobiernan ahora son meros burócratas del capital privado extranjero, ien un país indígena y lleno de pobres! ¡Qué preciosa bomba de tiempo! Después de una reunión que tuve con el presidente Calderón y su gabinete organizada por el caudillo mayor, Salinas de Gortari, entendí que tenía una gran oportunidad entre manos para ayudar al pueblo mexicano a acelerar su liberación. Sugerí... exigí, con mis colegas empresarios gravar los alimentos, las medicinas, destruir el Seguro Social por completo. Ahora es el momento de atacar con todo a los sindicatos, de provocarlos, de ofenderlos de la manera más notoria que se pueda. Aumentar los precios de los alimentos es un ataque terrorista más efectivo que dinamitar el mismo Palacio de Gobierno. En esa misma reunión el gobierno y los empresarios rogaron por la represión inmediata de los pueblos de Oaxaca, Guerrero, Chiapas y cualquier Estado donde pudiera haber focos de rebelión, creyendo, con su imbecilidad genética, que se trataba de un problema de control y no de un problema político. Ordené hace apenas unos días a una empresa mexicana subsidiaria de Lock-Falcioni alentar la represión en Oaxaca con asesinatos a plena luz del día, ya que los asesinatos selectivos realizados por policías de civil son efectivos para la ultraderecha pero no para nosotros. Si no se ven nadie les presta mucha atención, menos con los medios de comunicación orwellianos que hay en México, que tergiversan todo a favor del poder. Sugerí al presidente que reprimiera a los chiapanecos con mucha más saña

que en 1994 y me escuchó atentamente. Todas las grandes familias de la empresa mexicana le pidieron lo mismo. Mi idea, para la cual tengo todo en marcha, es ubicar una serie de hoteles de lujo y un casino inmenso en la selva lacandona, deforestar todo de una manera terrible y reprimir a todo el que se queje. En Oaxaca, que se sufre escasez de agua, solicité por medio de coimas la posibilidad de cortar el suministro en las áreas pobres si no se paga con un gran aumento la cuota mensual. Por medio de sobornos millonarios alenté el quiebre entre los dos partidos más fuertes de México, el PAN y el PRI. Armé intrigas desde mis empresas para desbloquear el poderío absoluto que ejercen entre los dos, que ha permitido que aprueben cualquier medida inconstitucional en bloque sin que nadie se los impida. Es necesario separarlos, cosa que el PAN se las vea solo en su último gobierno, lo que pasará si hay levantamientos de verdad que lleven al caos social... Estoy generando una estafa monumental en Cancún y por todo el estado de Quintana Roo que pude cerrar gracias a la aceptación de los dos partidos. Al final "traicionaré" al PRI, dejándolo afuera de las ganancias, eso hará que se enfurezcan con sus aliados y se separen, generando una oposición más, una oposición mafiosa pero oposición al fin. Lo importante es debilitar al nuevo gobierno, que de por sí ya está debilitado. El PAN tiene que quedarse solo cuando intente privatizar los recursos y abra el mercado al extranjero. Dejé un plan de operaciones para reprimir disturbios en el D.F., y por disturbios me refiero a cualquier marcha social de las que hay a diario. Dejé una fecha estipulada para comenzar el "desmadre", el 1 de mayo de 2009. Ahí habrá infiltrados que armarán escándalos en la marcha anual de los trabajadores y

matarán a un policía, señal para que se reprima a sangre y fuego. Esto, claro, no lo sabe el gobierno, pero las compañías extranjeras que me secundan sí, que son las que exigen un gobierno cien por ciento dictatorial en México. Yo mismo diseñé el plan: es fundamental reprimir a los habitantes de la capital. Agredir gente que no está acostumbrada a ser agredida ocasiona un shock general, fertilidad para cualquier sedición verdadera. México se encamina hacia la esclavitud total o hacia la liberación total, por lo cual hay que ser cuidadoso y selectivo en cada acción.

- Si tu familia te escuchara vomitaría de miedo. ¡Nunca voy a decirles lo que estoy escuchando acá hoy!

- ¡No te hagas la moralista, Analie, como si te importara un carajo mi familia! Supongo que estarás haciéndote la empleada honesta y asustada por si esta declaración se publica, ¿no? ¡Pensás en todo vos!

- ¡Tu esposa está al teléfono, se acaba de enterar que estás aquí y llamó! ¡Por favor, habla con ella, tus hijos también están en línea, quieren saber..!

- Podés decirles que se vayan a la mierda. Eso sí, aclaráles que no van a heredar nada, que todo irá a parar al fisco de... ¡bueh, quién sabe cuántos países, si estafamos a todos, ja, ja!

- Pero...

- ¡Basta!

- Usted habla de las bondades del hombre, Conte, y se refiere a su familia como una basura. ¿Eso es también parte de su lucha, tratar como basura a su propia sangre? ¿Es alguna teoría anarquista que se nos haya escapado?

- Mafud ¡si sólo pudiera entenderme, si sólo estuviera en mi lugar! Es muy triste, muy triste... Mi familia es, ¿cómo decirlo? Un experimento involuntario y maquiavélico que nunca deseé comenzar. Pero no quiero perder tiempo hablando de ella, prefiero seguir explicando mi plan, no me queda mucho tiempo...

- ¡John, tu esposa está en la línea, háblale!

- ¡Dije que no! ¿Estás sorda? ¡Cortáles el teléfono! ¡Por favor, Juez, dígale a esa turra que se calle, necesito terminar mi declaración!

- Conte, creo que ya se ganó un lugar en el suplemento cultural del diario. Su estilo demente y literario lo hacen un personaje, está claro, pero sus supuestas verdades anarquistas hacen agua por todas partes. Le pido, le pedimos, si acuerdan los colegas, que nos explique ese desprecio a su familia, no sabemos nada de usted todavía a nivel personal y la historia está inconclusa así.

- Es verdad, Conte, no le vamos a dejar pasar eso. El asco a su propia familia contradice su argumento de fraternidad. Si niega el amor, ¿en nombre de qué lucha?

- Ah... no es justo. ¡Desperdiciar mi escasísimo tiempo en eso...! Está bien, Mafud, está bien... les explicaré si tan refinados se ponen, pero no entenderán más de lo que entienden ahora, ahí no está lo esencial... Nunca hubo afectos para mí... por una rara mezcla de pacatería y esquizofrenia se supone que los luzbelitos corporativos deben tener familia. Si como dice el viejo dicho, "la hipocresía es el homenaje que el vicio le hace a la virtud", la familia es el homenaje que el corporativo le hace a la humanidad. Clínicamente, es el único reducto donde esos

hijos de puta podrían desempolvar alguna clase de emoción humana. Cuando fui nombrado vicepresidente de K-Door Machine, consultoría de defensa que funcionaba como lobby armamentista, se me pidió que formalizara una relación. Eran mis comienzos como príncipe de las tinieblas y formé rápidamente una pareja para evitar conflictos. Tenía su lógica enferma: estar en una empresa que promueve masacres universales despachando armamentos necesita hacer creer que su gente es respetable. Formé una familia con una mujer fría, que al día de hoy apenas conozco, con la que engendré tres vástagos de los cuales los mayores me dan verdadero asco. El menor todavía tiene el beneficio de la duda sólo porque no terminó de formarse, pero el medio en que se mueve lo está cobijando, criando debería decir, con sus valores y objetivos y pronto hará de él la basura sin sentimientos que se espera que sea.

- Usted es un cínico, ¡y se atreve a llamarse anarquista! Los anarquistas jamás actuaron de esa manera! ¡Creían en lo que creían y si tenían hijos era para amarlos, no por motivos espurios, o "para engañar al enemigo"!

- Tiene razón, Mafud, ¿qué puedo decirle? Aquellos tiempos han cambiado, por desgracia, y falta mucho que para regresen. Yo siempre estuve solo, jamás tuve compañeros a mi lado... ¡Miren, Andrea se va! Seguro que ya está planeando cómo hacerme callar, va a consultar a mis socios... no creo que me quede mucho tiempo para exponer mis ideas, compañeros, tengo los minutos contados. ¡Qué pena que los perdamos con mi anodina familia!

- ¿Su familia era entonces sacrificable por su plan?

- No por mi plan, nació sacrificada porque se crió en el peor ambiente que pueda imaginarse. ¡Ustedes no saben lo que es el ambiente de los ricos! ¿Se imaginan el aborto que acaban siendo los hijos de los tipos que oprimen al mundo? Una especie de lacra malcriada y sin respeto por la vida, llenos de desprecio hacia lo que les rodea, que dan por hecho que es inferior.

- ¡No exagere! Un chico no tiene porqué ser esencialmente malo por más educación dirigida que tenga.

- No, no digo malo, digo... abyecto. Mi hijo mayor y mi hija son personas abyectas. Suelen estar de buen humor, dispuestas y cómodas en su burbuja de cristal, no tienen idea de nada, desprecian por omisión, y omiten todo en este mundo de complejidades... ¡dan náuseas! Todo lo que hacen es parte de un escalafón: sus universidades para ricos, sus clases de idiomas, el club, sus amigos, nada fluye en ellos, no hay poder de decisión ni libre albedrío, la vida es algo ya dado que no está para ser vivida sino para deglutirse con elegancia y cierto orden. En lo poco que hablé con ellos en estos años entendí que mis apreciaciones sobre la educación burguesa hasta entonces habían sido teóricas, ¡era peor de lo que creía! Una vida así no sólo te vuelve un inútil sino que practica con vos el mismo genocidio moral que tu misma clase practica con los de afuera: te estupidiza, no te permite pensar por vos mismo y consigue que tus acciones y tu voluntad desaparezcan. Y sin que te des cuenta, hasta dejarte hecho un verdadero aborto caminante.

- Podría haberlos educado de otra manera.

- Imposible, me habrían descubierto en cinco minutos. Y además déjeme decirle, Mafud, usted viene de la clase media, pero en las clases altas discutir, argumentar y cuestionar son verbos que no existen en el acotado diccionario. El hijo nacido en cuna de oro que desee ir en contra de sus padres será un extremista de cuidado porque se verá obligado a odiar su propia sangre. Así se crean personajes terribles, adalides del resentimiento universal... volviendo a mi familia, mi esposa Sarah, una inglesa hija de unos millonarios de Manchester, es la chatura en sí misma. Si ustedes me pidieran que les señalara algo único en ella, un detalle de su personalidad, cualquier cosa, me resultaría imposible, no tiene ningún tipo de personalidad. Es amable, distante, cuida las maneras y se desentiende de todo lo que de valioso tiene esta vida. Me refiero al afecto y al compromiso. Puedo afirmar que con el paso del tiempo conocí mejor a mis enemigos que a mi propia familia, apenas unas figuras de cera animadas. Si se enteran de lo que estoy diciendo no entenderán, se angustiarán un par de minutos sin gran escándalo y se olvidarán de mí para siempre. Sólo mi hijo menor, Carlo, un chico con problemas de conducta y lleno de resentimiento, que vive en permanente desacato a la autoridad paterna y materna, es el que despierta alguna esperanza en mí. Aunque quizás no esperanza, lástima. Lo veo por un lado reaccionar como un auténtico ser vivo, a la defensiva ante el peligro, frente al muro de mentiras que le fue impuesto y me siento orgulloso, pero por otro lo veo llevar ese camino fácil de niño rico descarriado, que termina en la droga, en la violencia estúpida y despolitizada, en fin, que acaba siendo un marginal de guante blanco con la cuenta de banco siempre llena. Dudo que por sufrir la

injusticia en carne propia se una a otros que también la sufren. Jamás lo ví interesarse por nada ni nadie excepto por sus propios problemas, por lo que mi escueto afecto por Carlo posiblemente se quede donde está. ¡Hay tanta gente en el mundo que busca emanciparse verdaderamente y a la que nadie presta atención! ¡A esos hay que ayudar, no a los pusilánimes, a los que dudan, da igual que sean familia o no! El anarquismo es fraternidad y la fraternidad es universal, no se limita a los co-sanguíneos, se comparte con todos y en especial con los que intentan crear un mundo distinto, jugándose el pellejo, no con los cobardes que lo dejan como está! ... Ah, ahí vuelve Andrea, escuchen cómo le cuchichea al oído a Analie, seguro que ya preparan mi asesinato. ¡Ja, nadie puede decir que al menos estas mierdas no son eficientes! ... Aunque suene ingenuo o increíble viniendo de mí, todavía me asombra que las personas sigan creyendo en un sistema basado en el comercio. ¿Tan imbécil es el ser humano que no aprende, o será que no nos merecemos ninguna salvación? ¿Qué dice usted, compañero Mafud? Debe ser el único en este cuarto que le dedicó pensamientos a esa triste idea. ¿O es de esos izquierdistas necios que no dudan de nada?

- Conte, no le queda mucho tiempo, ¿quiere declarar algo más? No se ha referido en ningún momento a su caso en particular.

- Sr. Juez, ¡al fin habló usted! Pensé que lo estaba durmiendo con mi exposición. Como es de esperar, usted va a hacer lo que le ordene la gente poderosa que está conmigo, así que le tomo la palabra que no tengo mucho tiempo. "Mi caso particular" no existe, Sr. Juez, yo soy un anarquista, no el empresario criminal Juan

Miguel Conte. Por desgracia, siento que todo este rato farfullé cosas no del todo claras, retazos de mi extensísimo plan... les juro que todo es más detallado de lo que pude exponer, es que tanto tiempo en silencio y calculando cada mínimo paso me hizo desbordar, ¡qué pena! Dígame, Mafud, ¿entendió algo de lo que dije? ¿Fui claro?

- ... Diga realmente qué esperaba lograr con semejante método. ¿No tiene miedo de que al hacer público su plan la gente vea que no es el sistema capitalista el que fracasa sino un hombre que quiso destruirlo? ...tomando en cuenta que lo que dice sea cierto, cosa que en este cuarto todos dudamos, hay que decirlo, Conte.

- Compañero, me decepciona usted, ese argumento hubiera sido digno de nuestro periodista de C... Mi método, como tal, no será conocido ni aunque publiquen mi discurso entero. Mis enemigos de siempre, es decir mi propia gente, mis socios, el capital *itself*, me borrarán del mapa a través de la ayuda todopoderosa de los medios masivos de comunicación... La única arma que les queda en realidad. Mi voz no llegará a oírse porque nunca nadie sabrá que la tuve. Puede poner mi discurso completo en la página principal de los diarios y si se la tergiversa o se la desprestigia diciendo que son desvaríos de un loco, de un tipo subvencionado por el terrorismo internacional, lo que sea, nadie le prestará atención más que como anécdota, como si fuera un Unabomber cualquiera divagando en voz alta. Seré una distracción más, una nota al pie en la sobrecarga de falsa información que nos aplasta. Como en la carta robada de Poe, la verdad está a la vista pero no se sabe verla, y los de arriba saben que no se va a ver, como lo sabe el criminal del cuento de Poe. La

pequeñísima minoría que se aviva del engaño es como el detective Dupin, que más que un detective es una metáfora de los despiertos que rondan este mundo... Pero todo esto son palabras, ¡qué fácil me voy por las ramas! ¡Qué grave error teniendo tan poco tiempo! Mire, yo sabía que sería eliminado al abrir la boca, mi acción trasciende mi figura y logré lo que quería, lo demás da igual.

- ¿Y entonces para qué nos llamó?

- Por las dudas, amigazo, por las dudas. O quizás por vanidad, para desahogarme y poder contarle a alguien esto que durante años me guardé para mi mismo. ¿Quien le dice que algunos sí prestan atención a mi método de acción directa y lo emplean por su cuenta? Ojalá se pudiera transmitir sin prejuicios... Sueño con un mundo donde exista la comunicación real, donde se discutan ideas, se expongan pensamientos, sentimientos, las distintas formas de ver el mundo y sin miedo a la opinión de otros. Un mundo donde sólo cuente ser lo que uno es, sin especulaciones, ni argucias ni máscaras... Eliminar la tentación de controlar es clave para despojarse de los prejuicios. Si un día alcanzáramos la libertad total y quisiéramos infundir nuestras ideas a los demás por creerlas mejor estaríamos siendo prejuiciosos. La doctrina de un mundo libre debe ser la discusión y la aceptación del otro y sus diferencias: hay que confiar aún sabiendo que podemos perder, lo que importa es vivir sin miedo y sin control. El espíritu humano es imperfecto, debe argumentar y equivocarse para avanzar y asumirse. Sé que es terriblemente utópico lo que propongo, pero si no es por un bello ideal, ¿para qué

pelear, para qué soñar? Si es para andar haciendo equilibrio en esta sociedad patética me aílo en mi casa y me la doy de poeta del pesimismo...

Entiendan, la gente debe *sentir* que el sistema no funciona más, no sirve sólo informarla. La comunicación verdadera expande ideas, no datos, y esa surgirá después de nuestra victoria. ¡Los escombros de nuestra cultura será la primera información de la nueva época! Ahora es necesario asumir que vivimos en el Apocalipsis de la mediocridad, por eso no me preocupo por mi suerte personal; los efectos de mi propia guerra resonarán en los corazones y en las cabezas de la gente en el momento que sientan el temblor que antecede a la caída... Lo importante, Mafud, y que espero pueda divulgar por las vías indicadas es el concepto más simple y más medular de mi idea: que los capitalistas son débiles por su afán de lucro. No se olvide, esa es la clave. Si yo pude hacerle tanto daño a este sistema, si pude infiltrarme y burlarme de él y usarlo para provocarle un suicidio ruidoso siendo yo nada más que un individuo aislado, es porque el sistema es débil y sangra por los cuatro costados. Si yo pude cualquiera puede.

- ¿Por qué no perfecciona sus ideas y las edita?

- ¿No entendió nada usted, amigo Sosa? No soy un académico haciendo una ponencia, soy un tipo acusado de fraude. Llevé a mis empresas a la quiebra y no hay un solo detalle al respecto que no sea fraudulento. Todo de lo que se me acusa es cierto y todos me quieren ver muerto, amigos y enemigos... no habrá juicio para mí, menos todavía "escritos desde la cárcel". Ya no tengo tiempo para hacerme el Gramsci...

- No me llame más amigo, por favor.
- No creo que llegue vivo a Europa, ni hablar de un juicio. Quizás me eliminen en esta linda ciudad porteña, o puede que "me suicide" en el avión que me transporte de vuelta. Será donde les venga más práctico a ellos, ija, ja!
- Conte, para mí usted no es más que un alucinado, de todas formas quisiera preguntarle algo antes de que se vaya.
- Hoy las verdades, compañero, andan tiradas por ahí, moribundas. Hasta usted, un izquierdista convencido, me pide datos y pruebas como si fuera un perito, poniéndose del lado de la "legalidad" cuando lo que dije está muy claro.
- Admito que no le hicimos una sola pregunta que no fuera capciosa. Ahora le pregunto en serio, esperando que responda en serio. ¿Qué nuevo sistema planeaba crear con su ataque? ¿Qué esperaba realmente que surgiera por reprimir a la gente?
- Yo reaccioné de la misma manera en que trato de hacer reaccionar a la gente. De jovencito ya fui violentado, marginado, echado al pozo del olvido. Me crió una sociedad que no me pedía ni me daba nada, que lo único que me brindaba era el "derecho" de vagar como alma en pena por las ciudades, sin actuar, sin proponer, sin protagonizar cambios estructurales. Eso, que me dijeron que era libertad, lo interpreté como violencia, lo sentí en lo más profundo de mi alma. A raíz de ello me convertí en un agitador violento, pero siempre como reacción: el ser humano que no está contaminado reacciona frente a la injusticia, el canalla la genera. Siempre será así, los condenados responden porque nadie lo hará por ellos. ¿Soy tan inmoral por querer sacar a la luz el método genocida que nos destruye? Únicamente viéndolo de

frente y a los ojos dejarán de existir las cartas robadas. Por eso hay que comprender el lenguaje del enemigo y donde reside su verdadero poder. Hoy debemos destruir las corporaciones y al capital, no a los gobiernos, ya que estos prácticamente no existen, carecen de poder real y sólo responden al capital corporativo que los elige a dedo... Y hasta ahí llego yo. Los ideólogos que vengan después, los que preparen el camino para un mundo distinto al que ayudé a destruir tienen que encargarse de la tarea más difícil y más creativa, la de idear algo nuevo y justo para todos. Su tarea - icomplejadísima, hay que decirlo!- tendrá que inspirar nuevos retos culturales y humanísticos, crear una sociedad que no se vuelva opresiva, que es lo que hasta ahora jamás pudimos lograr. Habrá que pensar sin prejuicios y lidiar con el ansia de control y dominación que es inherente al ser humano. Será la tarea más titánica pero más hermosa a la que pueda aspirar la humanidad, concretar su libertad a través de sus máximos deseos y sus máximas limitaciones... A veces, quizás por mi espantosa soledad y por estar rodeado de criminales, tengo la sospecha de que quizás el hombre se sienta forzado a creer que no puede emanciparse, como si se tratara de un obstáculo genético, alguna maldición atávica que se remonta a los orígenes... Pero me digo que pensar así es una falacia, porque aceptar el sistema que vivimos es tomar como cierta una de las mayores mentiras que nos hemos inventado. ¿Si hicimos realidad una mentira porqué no podemos hacer realidad una verdad? ¡Que la vida sea arte, que la experiencia sea la prosa y el tiempo la poesía! ¡Prepárense para lo real! Cuando el capitalismo empiece a desmoronarse y ataque a mansalva en plena huida hacia delante dejen lo que estén haciendo y combátanlo.

¡Armen guerrillas, destrúyanlo a cara descubierta, reciten sus planes para un nuevo mundo como si fuera una poesía obscena interminable! Si entonces yo estuviera vivo ayudaría a la causa de liberación general dando dinero a los peores y... uh, perdonen mi exabrupto, es que es una pena abandonar la lucha, aunque la verdad me siento muy cansado... ah, no importa, sobre todo me siento justificado... después de años de fingir puedo hablar con la verdad...

- ¡Sr. Juez, espere un segundo, Conte tiene derecho a terminar su declaración!

- ¡Gracias por su ayuda, Mafud! Pero no se preocupe, ya vienen a buscarme. Veo que al reaccionar así quizás me esté dando un voto de confianza y publique en su página algo de lo que dije. Me gustaría creer eso, ¿es así? ¡Dígame!

- No hace falta que lo esposen, no traerá problemas.

- ¡Analie, vos sí me creés! ¡Lástima que los que me crean sean los usureros y no mis compañeros de ideas, pero bueno, no se puede pedir tanto por una charla improvisada en una tarde porteña cualquiera. ¡Queda tanto por aclarar y por contar...! ¡Espósenme por delante, hijos de puta, no por atrás, no voy a escaparme! ¡Mafud, Mafud! Fue un placer, hasta siempre, le dejo patente mi deseo... ¡Y ojalá que mi legado de estafas, corrupción y muerte ayude a la liberación final de los pueblos oprimidos! ¡Y que viva la anarquía!

“El presidente de Lock-Falcioni, Juan M. Conte, fue encontrado ahorcado en su celda mientras aguardaba para ser juzgado en el tribunal penal de La Haya. Conte, italiano de origen argentino, debía enfrentar múltiples cargos por malversación de fondos, manipulación de ingresos reales, estafas multimillonarias...”

“... crecen los rumores sobre la muerte de Conte a pesar de que el informe de la segunda autopsia ratifica el suicidio. El empresario se habría ahorcado con el mantel de la mesa montada especialmente para sus comidas. No obstante ser un material prohibido para los reos, se aseguró que...”

“... Su abogado Andrea Péres-Pascal planeaba armar su defensa en base a la supuesta locura de su defendido. No dio detalles a la prensa...”

“... En el corporativo Lock-Falcioni, con sede en Bruselas, se hizo un minuto de silencio entre sus empleados en honor a su fundador. El vice-presidente de la compañía, Arne Rasmussen, tomará el cargo vacante dejado por su ex jefe, aunque se ha dejado claro que la compañía está en quiebra y enfrenta varias auditorías...”

AFP – REUTERS - DPA